Rhema

174

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

LA IDENTIFICACIÓN APOCALÍPTICA DE JESÚS

31 de agosto - GUA 2024

AÑO DE LA RECOMPENSA





www.ebenezer.org.gt



EDITORIAL
REVISTA RHEMA



"Dios se manifestará a tu vida de acuerdo a tu necesidad, ¡No dejes de clamar!"

Apóstol Sergio Enriquez



EQUIPO DE TRABAJO

Presidente y Fundador
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial
Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido
Luisa Barreda

Community Manager
Ligia Avila
Apoyo CM: Mihail Vásquez

Diseño y Arte
Melany de Batz
Melissa García

Diagramación y Arte
Rafael Cruz
David Guarcas
Mabelyn Manzo

Diseño de Portada
Steve Rompich

Diseño de Posters Internos
Alfredo Ríos

Links Audiovisuales
Daniel Figueroa

Fotografía
Melany de Batz
Gabriela de Figueroa
Melissa García
Ligia Avila

Revisión Final de Artículos
Coordinación:
Elizabeth de Pérez
Apoyo coordinación:
Alex Ortega

Jennifer Herrera
Otilio Avendaño

Corrección de Artículos
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Avila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Rafael Cruz
Andrea Pérez
Alex Ortega
Libni Axpuac
Ester Aragón
Yohana de Axpuac
Karina Estrada
Yeimi Vásquez
José Arana
Ruth Álvarez

Frases Apostólicas
Génesis Cabrera

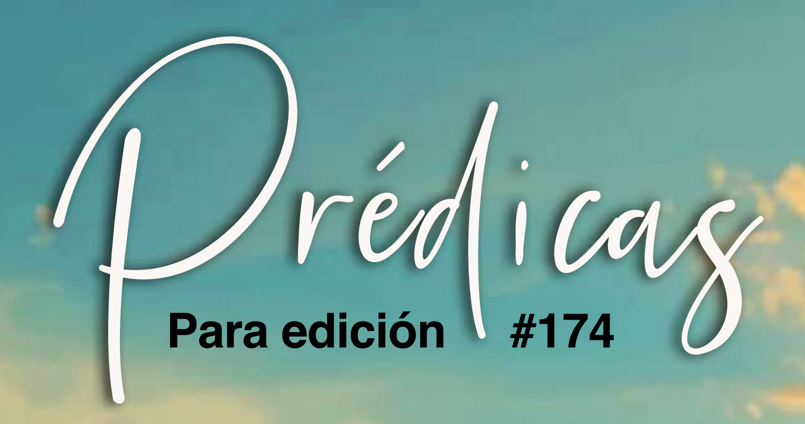
App para Móviles
Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías
Las fotografías en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.es Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

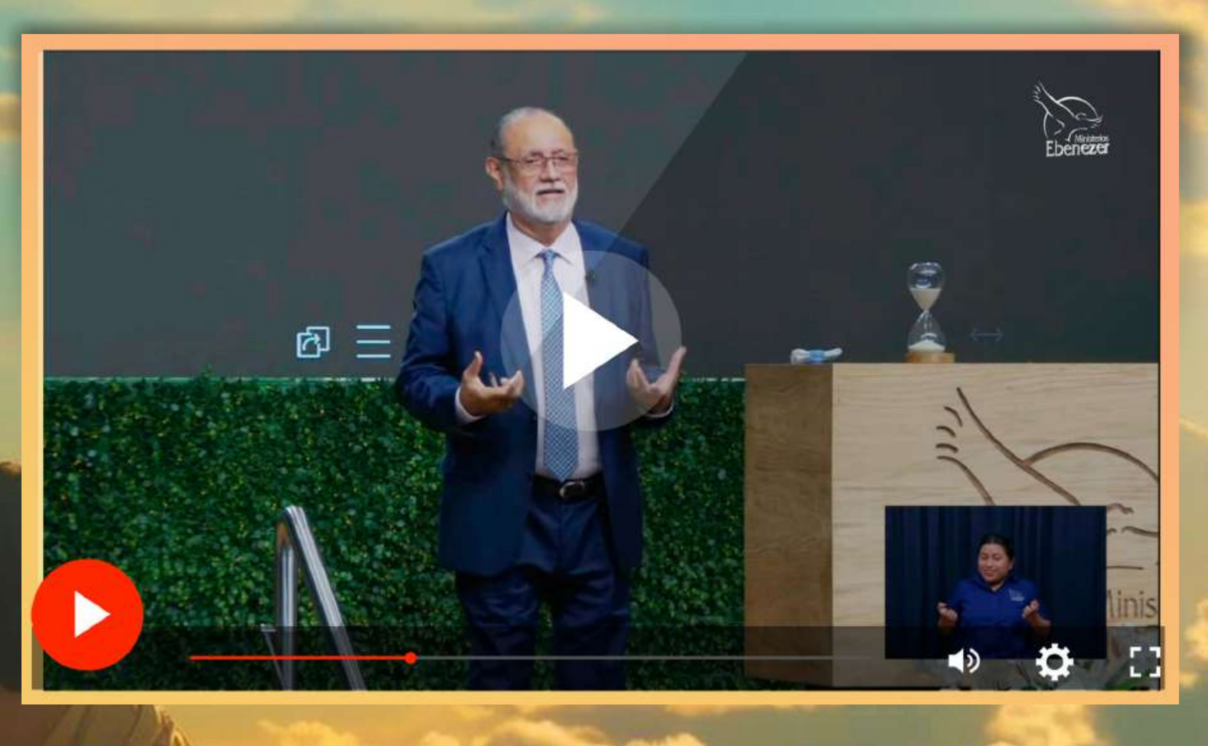
Ministerios Ebenezer
temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt

ÍNDICE

¡Haz **clic** en cada tema para leerlo!



Para edición #174







LA IDENTIFICACIÓN APOCALÍPTICA DE JESÚS II
bit.ly/3yRo4j2

LA IDENTIFICACIÓN APOCALÍPTICA DE JESÚS III
bit.ly/3MhL9yw

LA IDENTIFICACIÓN APOCALÍPTICA DE JESÚS IV
bit.ly/3WWhEXT

LA IDENTIFICACIÓN APOCALÍPTICA DE JESÚS V
bit.ly/3X1YdNo

PARA VER LOS VIDEOS
HAZ CLIC EN EL ENLACE

BABILONIA LA GRANDE



La Biblia no solo menciona la verdad, sino que también enfatiza la necesidad de velar y orar, lo cual es crucial en todas las facetas de la vida cristiana. En el libro de los Hechos, el apóstol Pedro destaca la importancia de dedicarse a la oración y la palabra cuando surge el primer problema en la iglesia. Asimismo, el apóstol Pablo, al hablar de la guerra espiritual, concluye que además de vestirse con la armadura de Dios, es esencial orar en todo momento. Velar y orar van de la mano; velar implica estar alerta, no solo en un sentido literal de vigilia, sino también en espíritu, como menciona el Cantar de los Cantares donde, aunque el cuerpo duerma, el corazón vela. Este concepto de vigilancia es vital en el contexto actual de múltiples crisis globales (policrisis), donde la humanidad enfrenta ataques en su mente y pensamientos. La oración se presenta como una herramienta para gobernar nuestros pensamientos y mantenerse firme en la fe, especialmente en tiempos de confusión y desorden, como los que se viven hoy, que pueden ser comparados con los tiempos de Babel, simbolizando la confusión. La importancia de la oración, entonces, no es solo para momentos específicos de la vida cristiana, sino como un acompañamiento constante que fortalece la relación con Dios, nos prepara para enfrentar desafíos, y nos mantiene en la verdad frente a la confusión del mundo.

El desplome económico en Japón ha tenido un efecto dominó en los mercados asiáticos y globales. El índice Nikkei de Japón experimentó una subida marginal, mientras que otros índices como el KOSPI de Corea del Sur y el ASX de Australia sufrieron caídas significativas. En Europa, las principales bolsas también cerraron con pérdidas considerables, afectando a índices como el FTSE 100, el DAX, y el CAC 40. Este contexto de incertidumbre económica se ve agravado por la depreciación de monedas emergentes, con el peso mexicano como ejemplo, y una fuga de capitales hacia activos considerados más seguros. El mercado de criptomonedas, liderado por Bitcoin y Ethereum, también ha experimentado una fuerte corrección, perdiendo Bitcoin un tercio de su valor máximo, reflejando el temor y la volatilidad entre los inversores. La situación se complica con la política monetaria agresiva de la Reserva Federal, que ha elevado las tasas de interés para combatir la inflación, afectando negativamente a las acciones, especialmente en sectores tecnológicos y de alto crecimiento. Este panorama económico complejo se ve influenciado además por factores geopolíticos, como las tensiones entre Israel e Irán, exacerbando la presión sobre los mercados. En medio de esta crisis, la importancia de la información veraz se destaca como un poder crucial. La desinformación y la información verdadera se entremezclan, haciendo imperativo para los individuos y las instituciones discernir la verdad. En un mundo donde la mentira se utiliza como herramienta, la verdad, que proviene de fuentes divinas según las escrituras, se convierte en un faro guía. La Biblia señala que la verdad se encuentra en la palabra de Dios, en Jesucristo como el camino, la verdad y la vida, y en el Espíritu Santo, que guía hacia toda verdad. Esta verdad espiritual es esencial para navegar por la confusión económica y mediática actual, permitiendo a los creyentes y a los analistas económicos tomar decisiones informadas y justas, más allá de las apariencias y las noticias sensacionalistas.

Este resumen breve se basa en el episodio número 48 de la segunda temporada del programa "El Reloj de Dios".

Episodio #48
Segunda Temporada

bit.ly/3XdQCN0

PARA VER EL VIDEO
HAZ CLIC EN EL ENLACE



www.ebenezer.org.gt



Ministerios
Ebenezer
Apocalipsis 1:8 RV 1960
Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor,
EL QUE ES Y QUE ERA
Y QUE HA DE VENIR
www.ebenezer.org.gt
Rhema



01

El primogénito de los muertos

Por Abraham De la Cruz

Versículos de estudio

Efesios 1:19-20
1 Juan 1:1-3
Lucas 24:13
Juan 20:19
Colosenses 1:17-19
Hechos 4:31-33

Ir a índice

“Testifiquemos con poder la resurrección de nuestro Señor Jesús”

En el libro de Apocalipsis el Señor Jesucristo se presenta en varias facetas y cada una de ellas tiene su nombre, con el propósito que nosotros lo conozcamos en las diferentes manifestaciones con las que se presenta a las siete iglesias de Apocalipsis, para que podamos comprender que en cualquier necesidad que estemos pasando, nuestro Cristo glorioso tiene el poder y la autoridad de ayudarnos y levantarnos de las situaciones que nos pueden envolver mientras vamos por el camino como hijos de Dios.

En este tema desarrollaremos una de ellas y es la que aparece en Apocalipsis 1:5: “el primogénito de los muertos” o como lo traducen otras biblias: “el primogénito de entre los muertos” (Biblia Los Libros del Nuevo Testamento, Traducción y Comentarios y Biblia Libre Nuevo Testamento). Estas traducciones nos dejan la inquietud de examinar esta manifestación con la que lo presenta el apóstol Juan, dándonos a comprender que él lo conoció en esta dimensión.

Veamos qué significa en sus palabras originales la expresión “el primogénito de entre los muertos”. Primogénito proviene de la palabra griega G44116 *Prototokos*, que significa, según el Diccionario Tuggy: primero; y de acuerdo con el Diccionario Vine: primer nacido (de la palabra *Protos*, primero y *Tikto*, engendrar). La palabra del griego G4413 *Protos* significa: el primero (en tiempo, lugar, orden o importancia) y la palabra del griego G5088 *Tikto*, engendrar, dar a luz. La palabra griega G3498 *Nekros*, significa según el Diccionario Thayer: que ha exhalado su último suspiro, sin vida, muerto. Considerando los significados de las palabras griegas, se puede decir que Jesucristo fue el primero en levantarse de entre los muertos, el primero en orden e importancia que fue resucitado de entre los muertos, la resurrección que fue por medio del extraordinario poder de nuestro Padre celestial, que obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos, para sentarlo a su diestra en los lugares celestiales, poder que actúa también para nosotros, los que hemos creído en Cristo Jesús.

El hecho que el apóstol Juan presenta al Señor Jesucristo como “el primogénito de entre los muertos”, es porque él fue testigo de la resurrección del Señor Jesús, por eso escribió: “Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que han palpado nuestras manos, acerca del Verbo de vida... os proclamamos…” (1 Juan 1:1-4). Y si nos remontamos al tiempo en que él y el resto de los apóstoles vivieron, podemos ver a quiénes se manifiesta y en qué condiciones se encontraban. Marcos 16 describe que a la primera persona que se le apareció fue a María Magdalena, quien se lo comunicó a los que estuvieron con Jesús, quienes estaban lamentándose, llorando y se negaron a creerlo, pues habían perdido la esperanza; se manifestó también a los que iban camino a Emaús que estaban tristes, los que creían que la promesa no se había cumplido y cuando se apareció a sus discípulos los encontró encerrados por miedo a los judíos, es decir, se manifestó a los que se sentían desamparados, pero el testimonio que Jesús había resucitado los hizo libres.

En Hechos 26 se narra la defensa del apóstol Pablo ante el rey Agripa y en esa narración Pablo explica el encuentro que tuvo con el Señor Jesús, el primogénito entre los muertos, siendo él fariseo, encerró en la cárcel a los santos con la autoridad recibida de los principales sacerdotes, cuando eran condenados a muerte, él daba su consentimiento contra ellos, con frecuencia los castigaba en las sinagogas, los obligaba a blasfemar y los perseguía aún hasta ciudades extranjeras, haciendo esto cuando iba a Damasco, vio una luz brillante que venía del cielo y después de caer en el suelo, escucho una voz que le dijo: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón (Hechos 9:4-5), por consiguiente, no fue desobediente a la visión celestial y por eso continuaba testificando a pequeños y a grandes, declarando lo que los profetas y Moisés habían dicho: “que el Cristo había de padecer, y que por motivo de su resurrección de entre los muertos, Él debía ser el primero en proclamar luz tanto al pueblo judío como a los gentiles” (Hechos 26:23). Pablo se convirtió en luz a los gentiles.

Cristo al haber resucitado de entre los muertos, al ser primogénito entre los que durmieron, por Él vino la resurrección de los muertos, porque en Cristo todos serán vivificados (1 Corintios 15:20-22), por eso nuestra fe no es vana, es una fe verdadera, porque la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, comprueba que Él pagó, Él padeció por todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros, haciéndose efectivo para todo aquel que cree en el Hijo de Dios, en Jesús; y Él al haber pagado por todos nuestros pecados y resucitar, muestra que venció a la misma muerte. El tener la revelación de Cristo resucitado como el primogénito entre los muertos y el poder que actuó en su resurrección, y la llenura del Espíritu Santo, hace que se testifique con poder la resurrección del Señor Jesús.



02

El soberano de los reyes de la tierra

Por Willy González

Versículos de estudio

1 Timoteo 6:14-15
Génesis 14:17
Salmos 47:7
Salmos 45:11
Isaías 6:1
Salmos 24:7

Ir a índice

“La manifestación del Rey de reyes hace que lo amemos”

Apocalipsis 1:5: “y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libertó de nuestros pecados con su sangre”.

Apocalipsis identifica a Jesús como el soberano de los reyes de la tierra, basándose en una función que realiza; esto quizás le sea más fácil de entender a algunas culturas que viven en una monarquía, pues ven a su rey como algo admirable, además, esa figura de realeza incluso los hace sentir seguros. En el sentido espiritual se relaciona con el gran poder que tiene el Señor como Rey; su autoridad es enorme y necesitamos tener un encuentro con la majestad, con su señorío real, el cual cambiará nuestras vidas. Veamos algunos ejemplos de aquellos que vieron al Rey.

El ladrón en la cruz

“Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino” (Lucas 23:42). Dos ladrones se encontraban crucificados a la par del Señor Jesús, como consecuencia de sus delitos y aun estando es esa situación se burlaban de Él, hasta que uno de ellos tuvo una revelación. En la cruz del Señor había un rótulo que decía que era el rey de los judíos como una burla, sin embargo, aquel ladrón vio algo más que un hombre golpeado y desfigurado, pudo ver a un hombre colgado injustamente pagando por los pecados suyos y lo vio como un rey, que además resucitaría y volvería, vio al soberano de los reyes de la tierra y eso fue su salvación, nosotros tuvimos un encuentro así, pudimos ser burladores y pecadores pero lo vimos como el rey que salvó nuestra vida con su sacrificio y ahora esperamos su regreso.

La mujer cananea

“Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos” (Mateo 15:27). Esta mujer acudió a pedir ayuda al Señor dirigiéndose a Él como hijo de David, haciendo referencia a un linaje real pero terrenal, es decir, como el rey de los judíos, pero fue rechazada al serle dicho que Él venía por las ovejas perdidas de Israel y no por los extranjeros, los cuales eran menospreciados, sin embargo, insiste llamándole ahora Señor, ya no como rey de Israel sino como el Rey de reyes y ella misma se describe como un perrillo ante Él, causando la admiración de Jesús, porque lo vio como el soberano más grande en la tierra y eso le valió que Él ordenara la liberación espiritual de su hija.

Mefiboset

“Respondió Siba al rey: Conforme a todo lo que mi señor el rey mande a su siervo, así hará tu siervo. Y Mefiboset comió a la mesa de David como uno de los hijos del rey” (2 Samuel 9:11). Este era un hombre que había sufrido mucho, lisiado por descuido de su nodriza, vivía con miedo ya que era nieto de Saúl que había muerto sin herencia en un estado deplorable, pero tuvo un encuentro con David que es figura de Cristo, del Rey, quien le mostró misericordia y escogió al más necesitado, al que no tenía esperanza para darle nuevamente su linaje real, pero ya no el de su abuelo sino el de David. Así nos llama el Rey a nosotros, lo peor del mundo escogió Dios y nos llama príncipes de su pueblo, nos sienta a su mesa como lo hizo David con Mefiboset y cubre de esa manera nuestros pies. El Rey tiene el poder de mostrar misericordia a quien Él quiera.

Los que ven injusticias

“Si opresión de pobres, y extorsión de derecho y de justicia vieres en la provincia, no te maravilles de ello; porque sobre el alto está mirando otro más alto, y uno más alto está sobre ellos” (Eclesiastés 5:8 RVG). Acá vemos el principio eterno de la cobertura, donde toda autoridad está cubierta por una superior y sobre todas está Dios. Esto nos ayuda a comprender que en algunas oportunidades podemos ver injusticias sobre los débiles, o la perversión del derecho por personas que ejercen autoridad en la sociedad o en la misma iglesia y al no poder hacer nada para solucionarlo podría convertirse en amargura, sin embargo, hay un rey que está por encima de todos los soberanos y es el que tiene toda la autoridad. Si comprendemos eso, sabemos que Dios siempre hace justicia, Él siempre tiene el control de todas las cosas.

Abram

“Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; él era sacerdote del Dios Altísimo” (Génesis 14:18). Abram tuvo un encuentro con Melquisedec en su faceta de rey, que es figura de Cristo. Después de una victoria, Abram recibe de este hombre pan y vino, figura de la Santa Cena. Abram dio el diezmo de todo a este rey, pero después entra a escena el rey de Sodoma tratando de negociar con él. Vemos que el haber tenido aquel encuentro con quien en figura es el Rey de reyes, nuestro Señor Jesucristo, le cambia la perspectiva acerca de las riquezas y responde que no se dirá que el rey de Sodoma lo enriqueció. Cuando se reconoce la autoridad del Rey no se es esclavo de las riquezas ni del dios de las riquezas.

La manifestación del Rey de reyes a nuestra vida hace que lo amemos, que anhelemos su palacio, su presencia, que lo adoremos y nos levantemos como puertas eternas donde entrará el Rey de gloria en su regreso.



03

El que nos ama

Por Piedad de González

Versículos de estudio

1 Juan 4:7-13
Efesios 2:4-5 TLA
Jeremías 31:3 NTV
Salmo 94:18 TLA
Proverbios 8:17 LBLA
Cantares 3:1-4

Ir a índice

“Él nos amó primero”

Otra forma de identificar al Señor Jesús es como “El que nos ama” (Apocalipsis 1:5) lo que se hace evidente para quienes necesitamos ese amor, el cual tiene un efecto transformador en nosotros, convirtiéndose en un círculo virtuoso en el cual crecemos. Juan 3:16, famoso versículo que habla de la expresión más grande de amor, el Padre al dar a su Hijo y el Hijo que aceptó ser la ofrenda que pagara nuestros pecados, al ir a la cruz, bajar al infierno y vencer a la muerte, nos perdonó, nos amó y así empieza nuestra historia de amor. Veamos a quiénes se les manifiesta de esa manera:

Al que guarda sus mandamientos

“El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él” (Juan 14:21 LBLA). Sabemos que podemos amar a Dios porque Él nos amó primero, demostramos que amamos a Dios guardando sus mandamientos para que se nos manifieste y sigamos creciendo en amor. Amar a Dios y obedecer su palabra es tan importante porque hace que seamos amados por Él, a tal punto que el Señor hará morada en nosotros y permanecerá en nuestra vida.

Al joven rico

“Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme” (Marcos 10:21 LBLA). Un hombre le pregunta al Señor qué hacer para entrar al reino, ya había cumplido mandamientos y el Señor le dice que dé, que se despoje, que haga algo que va más allá de cumplir mandamientos, pero él se va, sin embargo, Jesús al verlo lo amó; quizá vio a un necesitado que quería llenar ese vacío de amor con las riquezas. Si en algún momento Dios nos pide lo que más amamos y nos aferramos a nuestras propias ideas, a las cosas materiales o a seres amados, Él nos ve, nos ama y nos tiene paciencia para que demos el fruto que Él espera.

A los justos

“El SEÑOR abre los ojos a los ciegos, el SEÑOR levanta a los caídos, el SEÑOR ama a los justos” (Salmo 146:8 LBLA). La Biblia habla de algunos hombres llamados justos que hicieron cosas impresionantes como Abraham que ofrendó lo que más amaba, a su hijo, y vivió como un peregrino y extranjero; también Lot llamado justo, aún con sus equivocaciones no soportaba lo que pasaba en Sodoma. Dios ama a los justos que no son insensibles a las cosas que no le agradan, los que dan lo que más aman, que esperan algo nuevo no amando lo terrenal. Somos llamados justos porque hemos sido justificados por Dios, así que también podemos hacer estas proezas ¡el Señor ama a los justos!

A los que necesitan disciplina

“Porque YHVH al que ama disciplina, como el padre al hijo en quien se complace” (Proverbios 3:12 BTX3). El Señor al que ama disciplina, aunque al principio esto no es motivo de gozo, es una expresión de amor, ya que cuando somos castigados por algún error cometido nos da la certeza que somos hijos de Dios y que nos cuida; además es un proceso que nos hace amar sus correcciones y amar el conocimiento derivado de ellas.

A los que tienen temor

“Y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérzate y aliéntate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido” (Daniel 10:19 RV1960). Cuando Daniel estaba atravesando una crisis esperando respuesta a su petición, le dijeron: “muy amado, no temas”, en algún momento podemos sentirnos no escuchados o con temor, pero “el que nos ama” al igual que a Daniel se nos puede manifestar diciéndonos que nuestra petición ha sido escuchada. La Biblia dice que el perfecto amor echa fuera al temor (1 Juan 4:18), esta manifestación de Jesús es imprescindible en los momentos en que el temor se apodera de nosotros, y para evitar incluso que este se convierta en patológico y lleguemos a sufrir trastornos emocionales, la constante relación con el Dios de amor nos llevará a la perfección hasta derrotar el temor.

Al dador alegre

“Que cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre” (2 Corintios 9:7 LBLA). Los que entienden cómo se debe dar y se deleitan en hacerlo son amados por el Señor de una forma especial al punto de vivir reposados, confiando plenamente en Él, ya que Dios da a su amado aun cuando está dormido (Salmo 127:2).

En 1 Corintios 13 vemos qué es el amor, podemos decir que si nos faltan estas características necesitamos la manifestación de Jesús “el que nos ama”, quien nos da la capacidad de amarlo a Él, a nosotros mismos y a los demás, porque Él nos amó primero y ya no tendremos una expresión de amor egoísta o enfermiza, sino que daremos por amor, cumpliremos el mandamiento de amarnos los unos a los otros dando testimonio de nuestra fe, incluso poder llegar a amar a los enemigos y culminar con este ciclo que empezó con la expresión máxima de amor en la cruz. También amando la venida del Señor, si fuera necesario siendo resucitados como lo hizo con Lázaro al que amaba, o diciendo como la amada del Cantar de los Cantares: “venga mi amado a comer de su dulce fruto” (Cantares 4:16) para irnos en el arrebatamiento.



04

El que nos libertó de nuestros pecados

Por Ramiro Sagastume

Versículos de estudio

Nehemías 1:6
Salmo 25:7
Salmo 51:9
Salmo 79:9
Isaías 1:18
Isaías 44:22

Ir a índice

“La misericordia de Dios es incomprensible”

Cuando aceptamos a Jesucristo en nuestro corazón, uno de los beneficios que obtenemos es que nuestros pecados son perdonados y, como consecuencia, somos libertados de ellos. Es decir, el pecado nos tenía prisioneros. La Biblia dice: “Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libertó de nuestros pecados con su sangre” (Apocalipsis 1:5 LBLA). El concepto de libertar, según el DRAE, es: “poner en libertad o soltar a quien está atado, preso o sujeto físicamente”. La base para nuestra liberación es que la sangre de Jesucristo fue derramada, siendo la llave para abrir la puerta de la prisión de nuestros pecados. La palabra de Dios dice que todo lo que le pasó al pueblo de Israel es figura para nosotros, su iglesia: “Estos incidentes ocurrieron para enseñarnos objetivamente que no debemos cometer las mismas faltas; fueron escritos para que pudiéramos leerlos y extraer de ellos lecciones para estos días en que el mundo se aproxima a su fin” (1 Corintios 10:11 BAD). El pueblo de Israel estuvo cautivo por más de cuatrocientos años en Egipto, pero, según los religiosos en tiempo de Jesús, creían que nunca habían sido esclavos: “¡Pero nosotros somos descendientes de Abraham —exclamaron—, y nunca hemos sido esclavos de nadie! ¿Qué quieres decir con eso de que la verdad nos libertará?” (Juan 8:33 BAD).

Una vez que hemos aceptado a Jesús en nuestro corazón, legalmente todos los pecados que cometimos mientras estuvimos en el mundo fueron perdonados, borrados y lanzados al mar; Dios ya no se recuerda de ellos. Sin embargo, en nuestro caminar, ya siendo cristianos, si el pecado nos alcanza o pecamos deliberadamente, debemos aceptar que hemos pecado, confesarlo y también apartarnos de él: “El que oculta sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta de ellos alcanzará misericordia” (Proverbios 28:13BSO).

La Biblia nos hace referencia acerca del rey David en el caso de Betsabé. Cuando ella resultó embarazada de él, David hizo lo posible para hacerle creer a Urías que el hijo de Betsabé era suyo, decidió mandarlo a matar. Dios, por medio del profeta Natán, le hizo ver que conocía su pecado y que era perdonado. Es entonces cuando David escribe el Salmo 51, donde expresa que el pecado lo tenía cautivo y que solo Dios podía hacerlo libre: “Para el director del coro. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, el profeta Natán lo visitó. Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a lo inmenso de tu compasión, borra mis transgresiones. Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí” (Salmos 51:1-3 LBLA).

David estaba reconociendo su pecado y sabía que estaba cautivo y que necesitaba ser liberado. Vemos cómo la confesión fue el inicio de su liberación, pero, por revelación, debía llegar a la raíz del problema que le hizo pecar sexualmente, y cuando le es revelado, también lo confiesa: “He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo, y en lo secreto me harás conocer sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve” (Salmos 51:5-7).

En nuestro texto base de Apocalipsis 1:5, en donde dice: “Nos liberta de nuestros pecados”, otras versiones de la Biblia dicen “nos lava de nuestros pecados”. Al decir “nos lava”, se refiere también al bautismo en agua. Recordemos que cuando aceptamos a nuestro Señor Jesucristo en nuestro corazón, Él nos perdona nuestros pecados y dejamos, por decirlo así, de ser una máquina de hacer pecados. Pero el siguiente paso indispensable es ser bautizados en agua, porque así matamos al hombre de pecado que está dentro de nosotros: “Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que, como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección, sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado” (Romanos 6:4-6).

La Biblia dice que nuestro Señor Jesucristo vino, entre otras cosas, para libertarnos: “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros” (Isaías 61:1 LBLA).

La misericordia, la bondad y la gracia de Dios son incomprensibles para nuestra mente humana, y están disponibles para todo aquel que permite que el Señor Jesucristo more en su corazón. Necesitamos ser liberados del pecado, y Él ha venido para liberarnos.



05

El que hizo de nosotros un reino de sacerdotes

Por Ana Julia de Sagastume

Versículos de estudio

Jeremías 31:14
Isaías 61:6
Levítico 21:17-21
Josué 18:7
Hebreos 9:1-15

Ir a índice

“Busquemos a Dios en todo tiempo”

Apocalipsis 1:6 dice: “E hizo de nosotros un reino y sacerdotes para su Dios y Padre, a Él sea la Gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén”. Dios se manifiesta y revela a su pueblo de diferentes formas y de acuerdo a la necesidad del momento, por ejemplo, a Moisés se le apareció en una zarza ardiendo luego de escuchar el clamor de su pueblo, enviándolo a Egipto a liberarlos. “Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros”(Éxodo 3:14), en este versículo vemos que Él ha sido y es el único que no cambia, pues es por Él que todo es posible.

Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto y pasó por el desierto, viviendo muchas mas jornadas de las que les correspondía, Dios les dice: “Y seréis para mí un reino de sacerdotes, una nación santa) [consagrada y apartada al culto de Dios]. Estas son las palabras que dirás a los Israelitas” (Éxodo 19:6 BAE). Este versículo nos deja ver que en el corazón de Dios ya estaba el que existiera siempre un reino de sacerdotes, preparados para desempeñar las funciones sagradas de servicio a Dios; es ahí donde el Señor habla a Moisés para escoger al primer sacerdote: “Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón. Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. Y tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote” (Éxodo 28:1-3 RV1960).

Vemos que la función sacerdotal ha sido y es para Dios algo sagrado, porque vemos que las instrucciones que le dio a Moisés fueron específicas, dándole Él los nombres de quienes serían llamados para cumplir esa función; no le dijo a Moisés que él llamara a los que él considerara, lo que enseña que el sacerdocio para servicio en la casa de Dios desde el principio es por llamamiento de Dios, no cualquiera puede ejercerlo, porque también les dice: “Y los ungirás de la manera que lo hiciste con su padre, a fin de que puedan servir delante de mí como sacerdotes. La unción de ellos será permanente de generación en generación, sus hijos y los hijos de sus hijos, todos ellos serán para siempre mis sacerdotes” (Éxodo 40:14-15 BAD). El llamamiento de Dios para servirle es sagrado y así debemos nosotros considerarlo, y guardarnos de que las vestiduras nuestras permanezcan blancas y sin mancha, pero si las ensuciamos, entonces podemos ir delante de Dios, pedir perdón y apartarnos. Es nuestra responsabilidad actuar en santidad delante de Dios, porque Él nos ha llamado a ser un reino de sacerdotes: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). No podemos pensar que solo los que sirven en el altar tienen esa responsabilidad.

El Señor dio instrucciones sobre la santidad de los sacerdotes, aquellas que también son para nosotros. Recordemos que una de las funciones sacerdotales que ellos tenían en la antigüedad era llevar en sus hombros el arca del pacto, y esto representa la presencia de Dios, y si nosotros en este tiempo tenemos este llamado, debemos estar primeramente agradecidos ya que no nos correspondía a nosotros que no éramos pueblo de Dios, pues las promesas eran para Israel, pero como ellos lo rechazaron, entonces Dios nos extendió a nosotros ese cetro de misericordia y nos llamó; fuimos injertados en la vid verdadera y es por ello que nos dio este enorme privilegio: “Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón” (Hebreos 5:4).

Ahora bien, nosotros estamos en un nuevo pacto y queda eliminado el pacto anterior. En relación al sacerdocio, la Biblia refiere: “Pues se da testimonio de él: Tu eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia, [pues nada perfeccionó la ley], y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios” (Hebreos 7:17-19).

Tenemos ahora a Jesús, sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, que cambió la ley; ahora ya no necesitamos ofrecer sacrificios por los pecados porque Él lo hizo una vez y para siempre, ofreciéndose así mismo para que nosotros pudiéramos tener este gran privilegio de entrar confiadamente al lugar santísimo. Guardémonos, apartándonos entonces de todo pecado, buscando a Dios en todo tiempo: orando, escudriñando las Escrituras, persiguiendo todo lo que nos lleve a Dios. En sí, no olvidemos que estos dos oficios que el Señor representa, tanto el de rey como el de sacerdote, eran irreconciliables pero en Él se conciliaron, porque Él es Rey y Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

“El Señor Jesucristo y el Espíritu Santo nos brindan instrucciones claras y precisas”

Apóstol Sergio Enríquez



06

El Alfa y la Omega

Por Raymundo Rodríguez

Versículos de estudio

Éxodo 3:14
Hebreos 12:24
Hebreos 8:6
Efesios 2:8-9
Isaías 44:6

Ir a índice

“Por gracia somos salvos”

O Apocalipsis 1:8 LBLA: “Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios— el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”.

Existen varias opiniones sobre el idioma original con el cual se escribió el libro de Apocalipsis, hasta hoy ha prevalecido que fue en arameo. Sea por exclusión de posibilidades, asociación de estilos, autoridad del escritor u otros factores, no hay forma de evitar reconocer que Jesucristo se ha revelado a la humanidad desde antes de su primera venida a la tierra. Si partimos que fue en arameo, vamos a encontrar relaciones y palabras que nos dejarán asombrados. Entonces, cuando leemos *Alfa* y *Omega* —expresiones griegas— en arameo son *Alef* y *Tav*, en ambas expresiones se indica la primera y la última letra del conjunto de caracteres usados en cada lengua, alfabeto y alefato respectivamente y lo hemos entendido como el principio y el fin.

Revelation 1:8

speaks	tav	also/face	aleph	have (to myself)	I
who is/has	He	who was/had	He	Alha	Lord/Marya
all	who holds (plural)	He	who comes/signs	and He	being

Extracto tomado del Código Crawford del libro de Apocalipsis versículo 1:8, traducido por Greg Glasser, 2ª edición. Haz clic aqui: ver extracto

Hay dos palabras que en hebreo bíblico se observan con alta frecuencia, su escritura es parecida y en ocasiones los mismos maestros de los idiomas antiguos no tienen como enfatizarlas en nuestro idioma, no porque el idioma sea imperfecto o porque nuestro idioma no las necesite, simplemente podría parecer que no caben, que no hacen sentido (Mateo 5:18).

Alef-Tav se escribe así: אֵת —recuerde que se lee de izquierda a derecha—. La Sociedad Bíblica Latinoamericana escribió el artículo Alef-Tav en el Viejo Pacto —podrá leerlo ingresando al link—. A esa expresión se le conoce como la partícula o morfema: Et y sobre ella hasta se han escrito libros. Lo interesante es que en fenicio —el alfabeto arameo comparte los caracteres y evolucionó del fenicio— se traduce: esencia, existencia. Además, aparece 7372 veces. En 44 veces se relaciona con *Elohim* y en 1719 veces se le agrega una letra *Vav* en medio: אות y su significado se convierte en: señal. Quiero mostrarle algunos versículos que ilustran como Jesús es *Et* y señal.

Et H853

“Los hijos de Israel prepararán [H6213+H853] la pascua en su tiempo señalado” (Números 9:2 BTX4).

Recordemos que Cristo es nuestra pascua (1 Corintios 5:7) y que nosotros comemos del pan y del vino y debemos prepararnos para participar (1 Corintios 11:28-31). Es impresionante ver como una partícula, en este caso, una palabra que confirma el hecho se convierte en una señal apuntando a Cristo. Por eso Él es el *Alef* y la *Tav*.

Señal H226

El *léxico de Gesenius* indica que se trata de una señal como insignia militar (Jehová *Nissi*, Éxodo 17:15-16), pero hay otro versículo: “Acontecerá en aquel día que las naciones acudirán a la raíz de Isaí, que estará puesta como señal para los pueblos, y será gloriosa su morada” (Isaías 11:10 LBLA). Si seguimos leyendo hasta el versículo 12 veremos que esa señal es un estandarte, una bandera. Agrega que hay otros 3 tipos de señal: una de algo pasado —que sirve para guardarse en memoria—, otra de algo futuro y la última de algo que no puede ser visto en sí mismo, por ejemplo, una profecía que luego se cumple. Estoy seguro que usted ya está pensando en versículos bíblicos que confirman estas definiciones.

Algo pasado: “Y te será como una señal en tu mano, y como un recordatorio en tu frente, para que la ley del SEÑOR esté en tu boca; porque con mano fuerte te sacó el SEÑOR de Egipto” (Éxodo 13:9 LBLA).

Futuro: “Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel” (Isaías 7:14 LBLA).

Profecía: “Y esto os servirá de señal: hallaréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lucas 2:12 LBLA).

Hay algo más que quiero comentarle, hay solamente un alefato hebreo, pero sus caracteres han venido evolucionando del hebreo pictográfico —representando cosas— al paleo hebreo —caracteres básicos— y luego al hebreo cuadrado que es el hebreo bíblico —caracteres formales—. *Alef* es representada por un toro, un buey y denota fuerza. *Tav* es una cruz y se traduce señal o pacto. ¿Qué idea o asociación viene de estas palabras? Creo que la idea es que Jesucristo es un pacto más fuerte (Hebreos 7:22) de hecho, en ese versículo se usa la palabra G2909 y se traduce: mejor, pero también se traduce como: más fuerte.

Usted no debe ir a un seminario o a lecciones de hebreo para recibir la revelación de Jesucristo. Pedro se vio convencido, sobrecogido por el amor y las palabras de Jesús, así se le fue revelado. Otros de nosotros tocamos fondo en el pecado y apareció una luz de esperanza y un amor incomprensible que nos levantó y cambió. Por gracia somos salvos, por gracia recibimos la revelación, pero si es necesario que, conociéndola, nos esforcemos más y más para prepararnos y perfeccionarnos con miras al encuentro con Jesús.



07

El que es, que era, que ha de venir

Por Sophia de Rodríguez

Versículos de estudio

Colosenses 1:15
Miqueas 5:2
Juan 17:5, 8:58
Efesios 5:27
Hechos 26:15
Juan 6:41

Ir a índice

"Dios ha sido fiel y nunca nos falla"

Apocalipsis 1:8 BTX4: "Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor DIOS, el que es, y que era, y que viene, el Todopoderoso". Este tema tiene mucha importancia al comprender que, desde el principio, la humanidad se ha extraviado por no conocer a Dios y su manifestación en Jesús, lo que hizo por nosotros y la promesa de su venida. Cuando el Señor Jesús vino en forma de hombre a la tierra se dio a conocer como Dios, entregando su vida para salvar a la humanidad, pero la mayoría no le creyó ni le recibió. Ahora, en este tiempo, Él sigue manifestando y ofreciendo su gracia y su misericordia. Esperamos que esta reflexión, sirva para que se abran los ojos de nuestro entendimiento sobre quién es Jesús, lo que hizo por nosotros y su pronta venida; con esa revelación es que podremos entender lo pasado, disfrutar el presente y esperarlo con fe y alegría. Permítame desarrollar el tema bajo esta perspectiva.

El que es

"Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos" (Mateo 16:16-17 LBLA). Jesús preguntó a sus discípulos sobre quién creían ellos que era Él, Pedro responde de esta manera y Jesús le bendice y le declara que lo sabe porque le fue revelado. Más adelante Jesús les enseña que debe morir, pero que resucitará, parece ser que Pedro se pierde la parte de la resurrección o no la comprende y le dice al Señor que eso no puede pasar, Jesús lo reprende diciéndole: "apártate de mí, Satanás". ¿Qué sucedió? Pedro no tenía la revelación de la resurrección, esto nos deja ver que la revelación es constante y progresiva. Asimismo, David recibió la revelación de Jesús como quien perdona, sana, rescata, tiene misericordia, provee y hasta rejuvenece: "Él es el que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus enfermedades; el que rescata de la fosa tu vida, el que te corona de bondad y compasión; el que colma de bienes tus años, para que tu juventud se renueve como el águila" (Salmo 103:3-5 LBLA). Así como David, si usted está en medio de un problema o de una situación complicada el Señor quiere manifestarse en su necesidad como "Él es" suficiente para cualquier situación. La eternidad de Dios revelada en Él es, Él era y Él vendrá, y se manifiesta también como el Todopoderoso, esto lo podemos ver en Apocalipsis 1:4,8, 4:8 y 11:17.

El que era

"En el principio era el verbo, y el verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). El Señor Jesús es la manifestación del Dios eterno, es el cumplimiento del plan divino de salvación y redención para el hombre, por su gran amor vino a la tierra en forma de hombre y entregó su vida en la cruz del calvario para redimirnos. Pero Él ya era, por eso dice la Biblia que no escatimó ser igual a Dios, sino que se hizo hombre (Filipenses 2:5-7 LBLA), Jesucristo es Dios y es el primogénito de toda creación, Él es desde la eternidad. Todo fue creado en Él y para Él, y por Él permanecen unidas todas las cosas, en esto vemos que Dios está en todo desde siempre y para siempre (Colosenses 1:15-18 LBLA).

Ahora sabemos que Dios era y existía desde antes de la creación del mundo, y desde ese entonces fue cuando decidió amarnos y salvarnos de una muerte eterna por la condición de pecado en que nos encontrábamos. Cuando vino a la tierra cumplió a la perfección con lo que dispuso y con todo su amor nos sigue bendiciendo y revelándose a nosotros, quitando el pecado y sanando nuestra alma y cuerpo: "¿Quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se ha revelado el brazo del Señor? Mas Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus heridas hemos sido sanados" (Isaías 53:1,5 LBLA).

El que ha de venir

Jesús consoló a sus discípulos en el capítulo 14 del evangelio de San Juan, habiendo anticipado sus sufrimientos les hace ver que hay una recompensa detrás de ello y que Él regresará: "Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros" (Juan 14:3 LBLA). Veamos otro versículo: "Porque dentro de muy poco tiempo, el que ha de venir vendrá y no tardará" (Hebreos 10:37 LBLA).

La segunda venida del Señor Jesucristo es inminente, hay más versículos y también eventos proféticos que nos anuncian su regreso. La revelación de Jesús como "el que era" y "el que es" nos lleva a una siguiente revelación, la de su venida, esta revelación completa debe producir en nosotros una expectativa constante, no por miedo, sino por amor y deseo de estar con Él siempre. Si ya demostró su amor no fallará en mostrarlo al ejecutar su plan de llevarse a su iglesia; sin embargo, eso requiere una preparación de nuestra parte y quisiera terminar con esta exhortación: "Dios ha sido maravillosamente fiel y no ha fallado en nada, tampoco fallará en retornar".

Podría pasar tiempo, pero eso no restará garantía a su promesa. Usted y yo debemos apartarnos para Dios y purificarnos por medio de la esperanza de su venida (1 Juan 3:3). "El que testifica de estas cosas dice: Sí, voy en breve. ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!" (Apocalipsis 22:20 PSH).



08

El que tiene las llaves de la muerte y el hades

Por Sergio Licardié

Versículos de estudio

1 Corintios 15:54-56
Isaías 25:7-9
Oseas 13:14
Lucas 16:23
Mateo 16:18
Hechos 2:27,31

Ir a índice

“No temamos, porque Dios está con nosotros”

En la infinita bondad del Señor para con sus siervos y consecuentemente para su iglesia, Dios le hace entrega al apóstol Juan de la revelación del Señor Jesucristo. Esta consiste en diferentes manifestaciones que el Señor muestra, y que nos sirven y auxilian en distintas etapas y coyunturas de nuestra vida, para que podamos alcanzar el perfeccionamiento y la consagración plena hacia nuestro Dios.

Una de esas manifestaciones la podemos encontrar en el siguiente versículo: “y el que vive, y estuve muerto; y he aquí, estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Apocalipsis 1:18 LBLA). En este versículo donde el Señor habla en primera persona, se narra en un contexto interesante: Juan está hilvanando la historia de cómo recibió la revelación en la misma presencia del Señor Jesucristo glorificado. Y lleva a Juan en el espíritu al día del Señor (Apocalipsis 1:10), dándole instrucciones muy precisas: “Escribe en un libro lo que ves…”, es decir, que el énfasis estaba puesto primero en ver, y luego, en escribir. Por eso, cuando el apóstol Juan voltea a ver y contempla a detalle la manifestación del Señor, cae como muerto a sus pies (Apocalipsis 1:17). Notemos dos acciones secuenciales que suceden aquí: Ver y morir. Al apóstol Juan le instruyen que primero vea, y luego de ver, muere (figurativamente). Inmediatamente después que muere (en figura), el Señor lo toca y le habla (versículo 17). Y antes de instruirle nuevamente que escriba lo que ve (versículo 19), le entrega una profunda enseñanza con las primeras palabras que le dice en los versículos 17 y 18.

Lo primero que el Señor le dice a Juan es: no temas. La primera explicación a dicha frase es: yo soy el primero y el último. No tenemos que temer, porque no hay nadie antes ni después que el Señor. Eso significa que nada subsiste antes que Él y que nada permanece por sí mismo después de Él. Nadie podrá vencerlo nunca. Esto lo prueba en el versículo 18, que es el centro de estudio en este artículo: “…y el que vive, y estuve muerto”, ¡qué glorioso!, el Señor estuvo vivo y estuvo muerto. Eso es un milagro y una misericordia, porque siempre estuvo vivo, pero no había entregado su vida, hasta que se ofreció para darla por nosotros. Aunque eso es un hecho que produce una alegría enorme en el corazón, por favor note que hay un vínculo en todo lo que está pasando aquí. Es como si hubiese un eslabón que se une a otro en este hilo de la historia. Primero, le dicen a Juan que vea y luego escriba. Cuando ve, muere; cuando muere, se le dice: no temas. Cuando se le explica en forma encriptada por qué no debe de temer, la clave está en que el Señor ya murió. Pero el gran diferenciador es que resucitó, estando ahora “vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades”. Note por favor la frase con la que concluye el Señor y el por qué no debemos temer: “…tengo las llaves de la muerte y del Hades”.

Las llaves en la Biblia no son solamente un instrumento de uso común, su significado es autoridad, es el poder para abrir y cerrar, es la facultad para decidir qué sale o qué entra de un determinado lugar, espacio o tiempo. Esto es muy hermoso, porque al tener las llaves de la muerte, lo que el Señor Jesucristo está diciendo es que tiene la autoridad para que resucite cualquier ser que Él desee que lo haga. Y no solo eso, también tiene el poder para que ya no muera quien en Él cree. Eso significa que puede otorgar la salud y sanidad divina en el cuerpo, pero también en el alma. Él tiene la potestad absoluta para detener a la muerte. Esto es algo que el hombre busca incesantemente desde tiempos antiguos, no solamente la inmortalidad, sino también la eterna juventud. Tan remontada es esta búsqueda, que aparece en la mitología de diferentes religiones, pasando por la historia de Ponce de León y la búsqueda de la fuente de la eterna juventud, llegando a la actualidad. Hay multimillonarios que quieren descargar su mente (como si fuera un archivo o programa informático) hacia otros cuerpos, hay otros que se inyectan sangre de sus propios hijos para rejuvenecer. El pasado 16 de agosto, se publicó una noticia donde el gobierno de Estados Unidos de América, contrató a un investigador científico que quiere vencer a la muerte reemplazando poco a poco todas las partes del cuerpo, incluyendo el cerebro (puede leer el artículo en inglés haciendo clic aqui: ver artículo)

Sin embargo, solo el Señor tiene las llaves de la muerte, y también las del Hades. El espacio se queda corto para seguir desarrollando esta revelación del Señor y por eso deseamos cerrar con una ministración que Dios hace a nuestras vidas: No temamos a la muerte ni al Hades (que es una potestad, una región y un lugar). Las enfermedades, que son doncellas de la muerte, no tienen la llave de la misma. Es el Señor quien tiene el control. Estemos confiados, aunque pasemos por un valle de sombra y de muerte, no temamos, porque Dios está con nosotros.



09

El que tiene las siete estrellas en su mano derecha

Por Fernando Álvarez

Versículos de estudio

Apocalipsis 22:12
Mateo 24:24
Apocalipsis 1:1
Hebreos 2:7
Génesis 28:12
Mateo 4:11

Ir a índice

“Nuestra mirada debe estar puesta en el Señor Jesucristo”

La iglesia del final de los tiempos, tiene la oportunidad de ser testigo de muchos acontecimientos relacionados con el cumplimiento de la palabra de Dios, de todas ellas la más importante es la pronta venida del Señor Jesucristo, la cual será precedida por hermosas manifestaciones de parte de Dios, así como de otras manifestaciones que anticipan sufrimiento y duras pruebas para los habitantes de la tierra, de tal manera que es necesario desarrollar la capacidad de discernimiento que permita separar las buenas nuevas de las que no lo son, sabiendo que en medio de tales circunstancias tendrá lugar un plan de engaño, cuyo propósito es apartar a los hijos de Dios de tan grande promesa.

Es por esa causa que el Señor ha permitido un nivel especial de revelación, para que por medio de Él, sea perfeccionada la fe de los hijos de Dios (Santiago 2:22) y puedan proceder a cada una de sus promesas. Dentro de sus muchas revelaciones, el Señor se manifiesta como “el que tienen las siete estrellas en su mano derecha” (Apocalipsis 2.1), con el propósito de ministrar a su pueblo de una manera poderosa, no solo por el hecho de que se trata de una visión que deja ver la gloria de Dios y el ejercicio pleno de su sacerdocio, sino que a la vez, equipa a su pueblo con todas aquellas armas y herramientas que lo harán resistir al pecado, a la mentira y al engaño.

En cuanto a las siete estrellas en la mano del Señor, estas son los ángeles de las siete iglesias del Libro de las Revelaciones (Apocalipsis 1:20). Respecto a esta maravillosa manifestación, la palabra dice que Dios hace a sus ángeles, espíritus y a sus ministros llama de fuego (Hebreos 1:7), esto significa que dentro del plan de Dios, cada uno de los ministros que encabezan las siete iglesias están cubiertos por una potestad angélica, la cual a su vez ha recibido un mensaje de parte del Señor, todos orientados al arrepentimiento como una condición indispensable para poder participar de la venida secreta del Señor. A Éfeso lo exhorta para que vuelva a su primer amor, a Esmirna que sea fiel hasta la muerte, a Pérgamo que se arrepienta, a Tiatira para que retenga lo que tiene, a Sardis que se ponga en vela y afirme las cosas que quedan, a Filadelfia que nadie tome su corona y a Laodicea que sea celosa y que muestre arrepentimiento (Apocalipsis 2:1-29, 3:1-22).

Ahora bien, cada exhortación obedece a una necesidad dentro de la iglesia del Señor: Éfeso había extraviado su primer amor, Esmirna experimentó con la infidelidad, Pérgamo permitió doctrinas extrañas, Tiatira menospreció lo que tenía, Sardis se quedó dormida, Filadelfia debe seguir sin detenerse y Laodicea debe aprender a valorar lo recibido de Dios. Nótese que en su conjunto las siete iglesias representan los problemas de la iglesia cristiana o de cualquier congregación, así como los problemas y debilidades que individualmente atraviesa cualquier cristiano. La solución a cada aspecto señalado representa una especie de preparación para la novia que espera casarse con su Amado (Apocalipsis 19:8).

Siendo entonces que se trata de una revelación angélica y dado que los mismos son espíritus enviados a ministrar a los que habrán de heredar la salvación (Hebreos 1:14), conviene recordar que la palabra de Dios, describe la existencia de siete Espíritus de Dios, primero el Espíritu del Señor y luego los restantes seis: espíritu de sabiduría, de inteligencia, de consejo, de poder, de conocimiento y de temor del Señor (Isaías 11:1-2), lo cual amplia el nivel de bendición que surge de la mano derecha del Señor a manera de ministración angélica, porque también amplía la gama de posibles debilidades y necesidades que deben ser solucionadas en la vida de la iglesia y en la vida individual de cada cristiano.

En tal sentido, todo parece indicar que los siete espíritus evidencian y eliminan problemas como la insensatez, necedad, torpeza, debilidad, ignorancia e irreverencia, los cuales pueden ser removidos por la ministración del Espíritu Santo y su bendita revelación, esta es la única forma que el Señor en su soberana voluntad lo decidió.

La Biblia deja ver que así como fue en el principio, así será el final, porque cuando el Señor Jesucristo ascendió a los cielos, tal acontecimiento tuvo que ser ministrado a los discípulos por dos ángeles, quienes explicaron lo sucedido y a la vez les trasladaron la promesa de su retorno (Hechos 1:9-11). Por lo tanto, su próxima venida debe ser explicada desde los púlpitos por ministros genuinos, que gozando de una cobertura angélica, prediquen y lo anuncien con denuedo mediante la sana doctrina y la enseñanza, para que ayuden a los discípulos de hoy en día a tener puesta la mirada en los cielos, sabiendo que así como el Señor ascendió a los cielos, así también volverá.



10

El que anda entre los siete candelabros

Por Hari Chacón

Versículos de estudio

Romanos 8:6-7
2 Timoteo 2:15
Proverbios 2:3-5
Proverbios 23:26
Apocalipsis 19:8
Apocalipsis 3:16

Ir a índice

“El Señor nos da la oportunidad de rendirnos por amor”

El Señor Dios todopoderoso, se ha manifestado a su creación todo el tiempo, siendo nosotros los últimos, que hemos tenido la dicha de ser tomados en cuenta; y a quienes se les ha mostrado de una manera sorprendente y en gran misericordia. Debemos estar conscientes, que el Señor se le manifestó, primeramente, al pueblo de Israel, quienes, al darle la espalda, fueron dejados en segundo plano, dándonos la oportunidad a nosotros, la cual tenemos que aprovechar para no sufrir lo mismo que les pasó a ellos.

El Señor se ha presentado ante su creación de distintas maneras y con distintos nombres o identificaciones; por lo que es sumamente importante que comprendamos, para reconocer el tiempo de nuestra visitación. Y de esta manera, evitar lo que dice en Lucas: “Y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visitación” (Lucas 19:44 LBLA).

Para reconocer una de las identificaciones apocalípticas del Señor Jesucristo, debemos leer en el libro de Apocalipsis que dice: “Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que anda entre los siete candelabros de oro, dice esto” (Apocalipsis 2:1 LBLA).

En primer lugar, debemos ver por medio de la misma palabra de Dios, a qué se refiere cuando menciona las siete estrellas y los siete candelabros; y como la palabra se explica a sí misma, podemos observar el versículo que dice: “En cuanto al misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias” (Apocalipsis 1:20 LBLA). Teniendo el conocimiento anterior, es importante contextualizar que el Señor está hablando con las siete iglesias, entre el capítulo 2 y el 3; debemos saber que cada una de esas iglesias, muestran características que la iglesia del Señor Jesucristo tiene. La iglesia que está conformada por todos los que hemos aceptado a Jesús, como nuestro Señor y Salvador, y es para que nosotros, en este tiempo, reflexionemos en esas características y falencias; viéndonos introspectivamente, para lograr ser perdonados y limpiados, para ser tomados como dignos de escapar de las cosas que vendrán y ser hechos parte de la novia del Señor Jesucristo para estar con Él por siempre.

Previamente, el Señor resalta las cosas buenas de aquella iglesia, la cual era perseverante y que no podía soportar a los malos, incluso sometiendo a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, pero ahora, amado lector, le pido en el nombre de Jesús que nos comparemos con las características contrarias de la iglesia de Éfeso, para que el Señor nos hable al corazón y nos redarguya de ser necesario, para poder cambiar lo que deba ser cambiado, ahora que aún hay oportunidad. El Señor le da una reprimenda a la iglesia de Éfeso diciendo: “Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor” (Apocalipsis 2:4 LBLA). Esto nos debe causar un profundo interés en revisar nuestro corazón y evaluar si no hemos caído en una situación similar, pues en el versículo 5 lo aclara, diciendo que estar caído es cuando alguien ha dejado su primer amor por el Señor.

Ahora, es importante enfocar ese reclamo de nuestro Señor, para observar que, cuando se está refiriendo a: “las obras que hiciste al principio”, no está hablando, necesariamente, de las cosas que podíamos hacer en el inicio de nuestra vida cristiana, cuando había más vigor, más recursos, fuerzas, salud, etc., pues de ser así, quedaríamos descalificados muchos, sino que está hablando de algo más profundo, que son las prioridades en nuestro corazón, pues la palabra griega G4413 *Protos* (utilizada para decir principio) se traduce: prioridad, primer lugar. Y de ahí surge la pregunta: ¿El Señor sigue siendo la prioridad, el primer lugar en nuestra vida? Para poder respondernos, podemos traer a colación situaciones, por ejemplo: “no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca” (Hebreos 10:25 LBLA). En donde nos exhorta a buscar la comunión con Dios y con los hermanos en medio de la congregación. Así también, en el versículo 26, que refiere del pecar, deliberadamente, que, en alguna medida, manifiesta en dónde está nuestra prioridad, si en la carne o en el Espíritu.

Amado lector, la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, como el que anda entre los candelabros de oro, es para darnos la oportunidad de ser redimidos por amor: “Pues no hay nada oculto que no haya de ser manifiesto, ni secreto que no haya de ser conocido y salga a la luz” (Lucas 8:17 LBLA). Esto, antes que Él venga a buscar fruto de nosotros: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios” (Apocalipsis 2:7 LBLA). ¡Maranata!



11

El Primero y el Último

Por Julio Lacán

Versículos de estudio

Isaías 44:6
Isaías 48:12
Apocalipsis 22:13-15
Juan 16:33
Lucas 12:4-5
1 Pedro 3:13-18

Ir a índice

“Permanezcamos firmes ante Dios para recibir nuestra recompensa”

Apocalipsis 2:8-11: “Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: “Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás. No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor, no sufrirá daño de la segunda muerte””.

Desde el principio, Dios se ha revelado con diferentes nombres para manifestarse a su pueblo. De la misma manera, en el libro de Apocalipsis, el Señor Jesús se presenta con varios nombres a las siete iglesias, estos nombres fueron dados a conocer al ángel de cada una y remarcados por medio del Espíritu. Cada nombre con el que Dios ha permitido ser conocido, ha tenido el propósito de ministrar al pueblo y a quien lo lea conforme a su necesidad, fortaleciéndoles para que cumplan su propósito. Uno de esos nombres es “el Primero y el Último” con el cual se presentó a la iglesia de Esmirna, pero también aplica para la iglesia del tiempo final.

De acuerdo con la historia, los cristianos de Esmirna fueron confrontados para declarar que Jesús era el Señor o César era el Señor. Así probaban los romanos a los habitantes de esa ciudad, lo cual significa que esta iglesia estaba sometida a una enorme injusticia y persecución. También había una comunidad judía bastante grande en la ciudad, por lo que había hostilidad hacia la fe cristiana. Esmirna se deriva de una palabra griega que se traduce como mirra, la cual representa el sufrimiento, entendiendo con ello que esta iglesia debe de padecer pruebas y tribulaciones, pero la misma se sostiene por la palabra de Dios (Hebreos 5:8).

En Apocalipsis 2:9, vemos que el Primero y el postrero reconoce la actitud de los cristianos de esta iglesia: “Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico)”. Es importante que escudriñemos nuestro interior y nos preguntemos: ¿cómo son nuestras obras delante de Dios, cómo esta nuestro servicio al gran Rey, estamos dando todo para nuestro Dios? Dios observó a la iglesia de Esmirna y de igual manera lo hace con nosotros. Esta iglesia sufrió tribulación, pero esto no le fue ajeno en ningún momento a Dios, padecieron blasfemias, calumnias, algunos fueron llevados a la cárcel e incluso fueron mártires; este tipo de ataques vendrán sobre la iglesia en el final de los tiempos.

Como iglesia actual debemos mantener nuestra confianza puesta en Dios, rogando por la llenura del Espíritu Santo para salir victoriosos en medio de las pruebas, así como lo hicieron aquellos siervos que padecieron tribulaciones siendo injustamente encarcelados: José —el soñador—, el apóstol Pablo —siervo de Dios—, el apóstol Juan y Silas, entre otros y aun así vieron la gloria de Dios en medio de esas situaciones.

Dice también el versículo nueve que Dios conoce la pobreza de Esmirna, las batallas de tipo económico no le fueron ajenas, pero como Él ve más allá de lo que podemos ver, le dice: “pero tú eres rico”. Había una riqueza que no era terrenal, ellos habían alcanzado la riqueza espiritual, porque buscaban las cosas de arriba, habían logrado agradar a Dios con su caminar y Él los había colmado de bendiciones, su misma presencia y el respaldo divino los acompañaba.

Así que hermano, dedica tu vida a Dios y muestra tu fe trabajando para el reino. Si estás en tribulación Dios te dice: “no temas en nada de lo que vas a padecer”, no importa el tipo de prueba que estás pasando, Él tiene todo bajo control, deja que el perfecto amor te llene, para que todo temor sea desarraigado de tu corazón. Ese perfecto amor lo encuentras al ver a Jesús que dio su vida por ti en la cruz, permite que Él te cubra con su mano. “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y Él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último” (Apocalipsis 1:17). La mano poderosa de Dios te puede cubrir, para que todo temor huya. Además, si por algún motivo pensabas que eras pobre por carecer de cosas materiales, recuerda que hay riquezas más valiosas y que Dios las tiene preparadas para ti; si eres como la iglesia de Esmirna, déjame decirte que eres rico.

Hay una instrucción más que le da Jesús a esta iglesia: “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”. Si permanecemos firmes ante Dios, recibiremos una corona de vida y no tendremos participación en la muerte segunda; hay recompensas que nos esperan. La iglesia de Esmirna fue fiel, mantuvo su fe y reconocía a Jesús como Salvador, no se retractaba a pesar que falsos judíos se oponían a ellos, tuvieron que ser encarcelados, estar en medio de tribulaciones o amenazas de muerte, estuvieron dispuestos a dar todo por aquel que los salvó. Dios hoy nos hace el llamado para que seamos más que vencedores (Apocalipsis 2:11).



12

El que estuvo muerto y ha vuelto a la vida

Por Louisette Moscoso

Versículos de estudio

Apocalipsis 2:1-29
Apocalipsis 3:1-22
1 Pedro 4:12-19
1 Pedro 5:8-11
Santiago 5:10-11
1 Corintios 1:3-11

Ir a índice

“El Señor preparará mesa en presencia de nuestros angustiadores”

Apocalipsis 2:8-9 (LBLA): “Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto: ‘Yo conozco tu tribulación…’”.

En el libro de Apocalipsis, el Señor les escribió una carta a cada una de las siete iglesias que el apóstol Pablo había fundado en Asia, y se presentó con un remitente diferente a cada una de ellas, con una reprimenda o advertencia y con un galardón para aquellos que vencieran. Pero de las siete iglesias que Pablo fundó en Asia, hoy solo quedan ruinas de lo que fueron y se convirtieron en museos, porque dejaron al Señor, abandonaron la doctrina y la cobertura apostólica, eso lo vemos en el siguiente versículo: “Ya sabes tú que todos los de Asia me han abandonado, y entre ellos Figelo y Hermógenes” (2 Timoteo 1:15 BJ3).

El resultado de haber abandonado a Pablo y la doctrina apostólica, fue que cuando vino la prueba, no soportaron y se apartaron del Señor. Esto se cumplió cuando vinieron los turcos, que llegaron a ser parte del imperio otomano; ellos persiguieron a las minorías, entre las cuales estaban los judíos y los cristianos, a quienes persiguieron y mataron. Por eso el Señor les escribió antes de que eso sucediera y se presentó a ellos como el que estuvo muerto y volvió a la vida, porque ellos iban a sufrir tribulación y muerte de parte de ese imperio. Veamos lo que les dijo en la carta: “Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: ‘El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto: Yo conozco tu tribulación… No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda ‘” (Apocalipsis 2:8-11).

El nombre de Esmirna significa mirra, la mirra nos habla de sufrimiento. El Señor les anunció que venía una tribulación para ellos, pero Él se puso de ejemplo, porque Él mismo sufrió el martirio, pero iba a permitir el sufrimiento para que aprendieran la obediencia, así como Él lo había aprendido (Hebreos 5:8). El evangelio de “pare de sufrir”, no es el evangelio verdadero, porque el Señor dijo: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

La parábola del sembrador nos dice que aquellos que reciben la palabra van a ser probados; si son buena tierra, van a dar fruto para Dios, pero los que no tienen su tierra preparada, como no tienen raíz profunda, cuando viene la aflicción o la persecución para probarlos, enseguida tropiezan y caen (Mateo 13:20-21). Todas nuestras obras van a ser probadas con fuego y si permanecen, recibiremos recompensa, pero si se queman, sufriremos pérdida (1 Corintios 3:13-15).

Dios espera de nosotros que seamos fieles hasta la muerte. Cuando el Señor se le manifestó a Pablo, le dijo que se le había aparecido para ponerlo por ministro (G5257 *Huperetes*) y por testigo (G3144 *Martus*) de las cosas que había visto (Hechos 26:16). La raíz de la palabra testigo, también se puede traducir como mártir. El Señor nos llamó para ser primeramente siervos y luego testigos, porque nadie puede ser testigo si antes no ha servido, porque el siervo aprende a morir a sus propias metas, anhelos y aun a sus derechos, hasta llegar a estar dispuesto a morir por el Señor. Los cristianos modernos distan mucho de los antiguos, que nos dejaron un legado de valentía y fidelidad, que menospreciaron sus vidas con tal de agradar a Dios, así como Job, quien dijo: “Aunque Él me mate, en Él esperaré…” (Job 13:15 BSO).

Aquellos cristianos que vivieron la tribulación que el Señor les anunció y murieron por causa de Él, nos dieron ejemplo de fe, valentía y fidelidad al Señor. En cambio, los cristianos modernos que no están dispuestos a morir, se les llama “cristianos de cristal”, porque no son capaces de soportar ni el más mínimo sufrimiento y por eso andan de iglesia en iglesia. Se les olvida que el Señor sufrió la muerte y muerte de cruz, pero antes fue traicionado y maltratado, torturado, hasta derramar toda su sangre; más Él se les presentó diciendo que estuvo muerto, pero volvió a la vida. Mostrando que, si ellos y nosotros soportamos el sufrimiento, tendremos la corona de la vida y si morimos, la segunda muerte no nos hará ningún daño, porque estaremos vivos en la presencia de Dios eternamente.

El Señor prometió pasar con nosotros el valle de sombra y de muerte, y que preparará mesa delante de nosotros en presencia de nuestros angustiadores (Salmo 23:4-5). Pablo, después de ser apedreado y dado por muerto, persuadió a los discípulos a permanecer en la fe, les dijo que era necesario que a través de muchas tribulaciones entraran en el reino de Dios (Hechos 14:22).

El Señor no permitirá una prueba mayor de la que podamos soportar y nos dará con ella una puerta de salida (1 Corintios 10:13).



Apocalipsis 2:8 RV 1960

Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero

EL QUE ESTUVO MUERTO Y VIVIÓ

www.ebenezer.org.gt



Rhema



13

El que tiene la espada aguda de dos filos

Por Jorge Contreras

Versículos de estudio

Apocalipsis 1:16
Apocalipsis 2:16
Apocalipsis 19:15
Apocalipsis 19:20
1 Timoteo 1:3
2 Timoteo 1:13

Ir a índice

"Arrepintámonos de nuestros errores y no nos desviemos de la fe"

Estamos analizando los nombres de Jesucristo según las circunstancias que está viviendo la o las personas a quienes se dirige.

En Apocalipsis 2:12, el Señor se presenta ante el ángel (pastor) de la iglesia de Pérgamo con un nombre que nos dice que Él es el poseedor de la espada aguda de dos filos, y entendemos que maneja dicha arma con plena habilidad para fines específicos. Por esa razón, comenzaremos explicando sobre ese tipo de espada: se trata de un arma, llamada y conocida, según el Diccionario Strong, como G4501Romfaia , la cual existía entre los guerreros tracios como una espada pesada que se llevaba sobre el hombro derecho (Diccionario Vine), con la diferencia que aquel pueblo solo la usaba con filo en uno de sus bordes. No obstante, era un arma letal que obligó a los ejércitos romanos a modificar por primera y única vez sus armaduras para poder resistir el embate de sus ataques (Wikipedia). Es decir, que ningún humano en ninguna época de toda la historia había visto o usado una Romfaia de dos filos, la cual obviamente es mucho más peligrosa que la de los tracios y cuyo largo es mayor que el de la espada de dos filos que se describe en Hebreos 4:12, donde se afirma: "la palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que toda espada de dos filos"; lo cual nos subraya que la espada que tiene el Señor es el Logos de Dios. La Majaira era una espada corta para combate cuerpo a cuerpo, mientras que la Romfaia es una espada más larga para acabar con el enemigo a cierta distancia o en combate cuerpo a cuerpo.

Otra característica de la espada incomparable de nuestro Señor Jesucristo es su agudeza, la cual permite herir el punto específico que se desea y abrir camino al doble filo para desgarrar y romper todo lo que se encuentra detrás del punto de entrada. Es decir, que esta Romfaia de doble filo pincha, corta y rasga y, por su largo, puede llegar (espiritualmente hablando) hasta la frontera entre el alma y el espíritu.

Es importante profundizar en las razones que tuvo el Señor Jesucristo para presentarse con este nombre en Pérgamo. Esta ciudad, cuyo nombre significa "elevación" o "altura" (relacionada con el orgullo), era un importante centro cultural, ya que contaba con la segunda biblioteca más grande de la antigüedad. Se señala que contenía no menos de doscientos mil volúmenes y rivalizaba con la biblioteca de Alejandría a tal grado que el rey Ptolomeo V prohibió la exportación de papiro a Pérgamo, lo cual llevó a la invención del pergamino para poder continuar escribiendo y coleccionando más volúmenes en la biblioteca. Además, en Pérgamo se encontraba una importante escuela de medicina, uno de cuyos alumnos fue el famoso médico Galeno. Entendemos, por ello, que las costumbres del lugar eran altamente humanistas.

Es importante hacer esta acotación, dado que los habitantes de Pérgamo se consideraban muy instruidos y doctos, y en la iglesia cristiana de esa ciudad seguían con presteza desviaciones doctrinales idolátricas y eran proclives a participar en actos de inmoralidad, como la doctrina de Balaam y la doctrina de los nicolaítas. En esta última, se considera que un creyente no puede estar más que en victoria siempre, lo cual causa acusación a los miembros que están viviendo un desierto, ya que no pueden pedir oración o ministración, puesto que su problema es considerado signo de impiedad y debilidad espiritual.

En la instrucción y exhortación que da el Señor al pastor de Pérgamo, le recuerda a Antipas, un testigo fiel (G3144 Márturos), de quien se dice que fue asado vivo durante la persecución del emperador Domiciano y no negó su fe (Diccionario Nelson). Su nombre significa "imagen del Padre" y "contra todos" (Diccionario Bíblico Adventista), lo cual resalta la firmeza de las convicciones doctrinales de este varón, quien se cree fue pastor de Pérgamo antes de aquel que recibe la carta dirigida a la iglesia de ese lugar.

Esto enseñaba el apóstol Pablo a su discípulo Timoteo con respecto al uso de la Escritura y que debemos tener presente en el desarrollo de nuestra vida cristiana: "Procura presentarte a Dios aprobado como obrero que maneja con precisión la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15).

Cuando vemos que uno de los señalamientos que hace el Señor es que en ese lugar se encuentra el trono de Satanás (su lugar de gobierno) y que en Pérgamo mora Satanás (el adversario), entendemos que aquel que se opone a la sana doctrina y tergiversa las Escrituras, tal como lo hizo con Eva y lo intentó hacer en el desierto con nuestro Señor Jesucristo, utiliza las falsas doctrinas y las pseudodoctrinas para confundir a los creyentes y engañar al pueblo de Dios. Entonces entendemos que el arma indicada para vencerlo es la Romfaia aguda de dos filos, utilizada poderosamente por el Señor para pelear contra los que se desvían de la fe y no se arrepienten de su error, para que su pueblo no sea llevado de aquí para allá por todo viento de doctrina (Efesios 4:14). Cuidémonos a nosotros mismos, pues el conocimiento envanece y no edifica (1 Corintios 8:1).



14

El Hijo de Dios

Por Rodrigo Hernández

Versículos de estudio

Apocalipsis 2:18 (LBLA)
Mateo 3:17 (CEE 2011)
Juan 14:9 (LBLA)
Apocalipsis 2:24-25 (LBLA)
Apocalipsis 2:26 (LBLA)

Ir a índice

“¡Jesús es nuestro Señor!”

Como ya hemos visto, el tema de la presente revista es la Identificación apocalíptica de Jesús.
Siendo Apocalipsis (revelación) el último libro de la Biblia, simbólicamente nos da a entender el tiempo que estamos viviendo, el tiempo del fin. Dios se nos va a manifestar, de acuerdo con la necesidad que tengamos en el momento en el cual estamos viviendo. Dentro de los nombres con los que se identifica el Señor Jesús en una de las siete iglesias apocalípticas y que se cita es “El Hijo de Dios”: “Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: ‘El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego, y cuyos pies son semejantes al bronce bruñido, dice esto’” (Apocalipsis 2:18). El Señor Jesucristo quiere que conozcamos su identidad como El Hijo de Dios, para no ser engañados por falsos dioses.

En el Diccionario Strong, la palabra hijo viene del griego G5207 *Huíos*, que se traduce como: hijo. En el Diccionario Tuggy, se refiere a uno relacionado con una persona que le ha dado sus características, su genética divina. En el inicio del ministerio terrenal de Jesús, el Padre dejó escrito: “Y vino una voz de los cielos que decía: ‘Este es mi Hijo amado, en quien me complazco’”
(Mateo 3:17 CEE2011). Se debe entender con ello, la existencia de una relación eterna entre el Hijo y el Padre, en la deidad; es decir, el Hijo de Dios, en su relación eterna con el Padre, no posee este título porque hubiera empezado en algún punto en el tiempo a derivar su ser del Padre, sino debido a que Él es y siempre ha sido la expresión de lo que el Padre es, como dice en Juan 14:9, el que me ha visto a mí, ha visto al Padre.

Volviendo a la cita de Apocalipsis 2:18-19, menciona estas seis características: Yo conozco tus obras, tu amor, tu fe, tu servicio y tu perseverancia, y que tus obras recientes son mayores que las primeras; pero en el versículo 20 le dice esta advertencia o reprimenda: “Pero tengo esto contra ti: que toleras a esa mujer Jezabel, que se dice ser profetisa, y enseña [G1321 *Didásko*: enseñar, sentar doctrina; algo que solo le corresponde a los apóstoles de este tiempo] y seduce a mis siervos a que cometan actos inmorales y coman cosas sacrificadas a los ídolos”. Luego les menciona cuál será su castigo; Tiatira significa hija y en esa ciudad había un templo dedicado a una entidad femenina llamada Sambate, donde había oráculos, visiones y era un lugar donde prevalecía Jezabel. Pero al resto de los habitantes de Tiatira les dice: “Pero a vosotros, a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esta doctrina, que no han conocido las cosas profundas de Satanás, como ellos las llaman, os digo: No os impongo otra carga. No obstante, lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga” (Apocalipsis 2:24-25). Es decir, no abandonar la sana doctrina que se nos ha enseñado.
Con respecto al peligro de ser seducido por una falsa doctrina, lo que el Señor Jesucristo nos advierte, es que no nos contaminemos con la doctrina de Jezabel.

Hay una parte del pueblo de Dios lleno de buenas obras y caridad, teniendo fe y paciencia. Pero los ojos de Jesús aparecen entre ellos ardiendo como llamas de fuego, escudriñando las mentes (G3510, los riñones espirituales, conociendo los pensamientos, sentimientos, el hombre interior) y los corazones. Con todo lo bueno y loable que hay, existe algo muy peligroso que se lleva a cabo, algo tan seductor, que el Señor Jesucristo advierte que enviará juicio y hará de ellos un ejemplo a todas las iglesias. Algunos miembros de las iglesias, con sus obras fueron opacados por la seducción con la que estaban envueltos, seducción de una falsa doctrina.

Por los tiempos finales que estamos viviendo, debemos de revisar nuestro campamento y autodiagnosticarnos, para no dejarnos engañar con las falsas doctrinas, que cada vez son más. Adquiriendo el riesgo de llegar a apostatar después de estar recibiendo el maná verdadero del cielo, dejando de alcanzar y recibir los galardones para lo cual nuestro Señor Jesucristo nos alcanzó.
En Apocalipsis 2:26-28 dice: “Y al vencedor, al que guarda mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones… y le daré el lucero de la mañana”. Finalmente dice: “Si alguien tiene oídos, que ponga atención a lo que el Espíritu de Dios les dice a las iglesias” (Apocalipsis 2:29 TLA). Ciertamente esta palabra es para nosotros, los que somos cristianos, nacidos de nuevo, hijos de Dios.

El Señor Jesús dejó escrito en su palabra: “…Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6). Solamente por el Hijo de Dios y su sacrificio en la cruz, hemos alcanzado el privilegio de ser llamados hijos de Dios. Al confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor y creer en nuestro corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, seremos salvos (Romanos 10:9 LBLA).



15

El que tiene ojos como llama de fuego

Por Sammy Pérez y Mario Pineda

Versículos de estudio

Apocalipsis 2:18
Apocalipsis 2:22-23
Mateo 23:27
Proverbios 28:13
Salmo 26:1-2
Apocalipsis 2:26-28

Ir a índice

“Examinemos nuestros pensamientos y deseos”

Apocalipsis 2:18 LBLA dice: “Y escribe al ángel de la Iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego”.

La iglesia de Tiatira era conocida por sus obras, las cuales eran mayores que las primeras, pero también por su amor, su fe, su servicio y perseverancia, sin embargo, tenían tolerancia con Jezabel. Tolerancia viene del griego G1439 *Eao* y se traduce como: dejar ser, permitir, soportar y tolerar. Hoy en día es un tema de uso diario ya que se habla de tolerancia por aquellas cosas que ofenden a Dios, como la homosexualidad, ideología de género, idolatría, etc.

Castigo por tolerar a Jezabel

La palabra nos deja ver 3 castigos que serán dados por el Señor a causa de la tolerancia a Jezabel en esta iglesia (Apocalipsis 2:22-23). Esto es una advertencia para nosotros también, de modo que no cometamos los mismos errores.

Será postrada en cama

La palabra cama (G2825) puede referirse a un lecho de enfermo según el Diccionario Tuggy, y según el Diccionario Vine es afligir por enfermedad o posiblemente echar en un féretro. Este castigo es para Jezabel y para aquellos que la toleran en sus vidas. De una manera irónica, el nombre Jezabel significa puro (Diccionario Hitchcock), denotando así una falsa santidad, como los escribas y fariseos a los cuales el Señor llamaba sepulcros blanqueados (Mateo 23:27).

Los que adulteraron con ella serán metidos a la gran tribulación, a menos que se arrepientan

Muchos cristianos serán metidos a la gran tribulación como consecuencia de no haber sacado la influencia Jezabelica de sus vidas. El Señor deja ver que ese castigo puede ser evitado si las personas se arrepienten de sus malas obras, las cuales aprendieron de Jezabel. Por eso la palabra dice que alcanza misericordia aquel que confiesa su pecado y se aparta (Proverbios 28:13).

Sus hijos serán heridos de muerte

Al usurpar funciones que son propias de un apóstol, se da lugar a que algunas mujeres digan ser “apóstolas”, deduciendo que tienen hijos espirituales, los cuales serán heridos de muerte; tal es el caso de Joram hijo de Jezabel, quien fue herido de muerte por Jehú como venganza de Dios por sus siervos, quienes fueron muertos por manos de Jezabel (2 Reyes 9:6, 21-24).

A esta iglesia el Señor se le manifiesta como el que tiene ojos como llama de fuego. Ojos viene del griego G3788 *Ophthalmos* y según el Diccionario BDB Thayer se traduce: metafóricamente los ojos de la mente, la facultad de conocer; y la palabra Llama, del griego G5395 que el Diccionario Vine explica como: los ojos del Señor Jesús en simbolismo de un penetrante juicio que descubre lo malo. Esto muestra que los ojos del Señor nos examinan, ven nuestro interior y disciernen nuestros pensamientos, de tal modo que nada le es oculto. En la Santa Cena tenemos la oportunidad de examinarnos a nosotros mismos con la finalidad de participar del pan y de la copa de una manera digna, y así no comer y beber juicio para nosotros mismos (1 Corintios 11:28-29). Veamos cómo el Señor por medio de los ojos como llama de fuego nos examina:

Para probar nuestra inocencia (Salmo 26:1-2 LBLA)

Muchas veces sufrimos injusticias y pensamos que todo está perdido, sin embargo, podemos pedirle al Señor que nos haga justicia, sabiendo que Él puede examinar nuestra mente y corazón y ver nuestra inocencia. Un ejemplo es Daniel, quien fue hallado inocente delante de Dios — a quien le servía — y del rey (Daniel 6:22).

Para acabar con la maldad (Salmo 7:9-10 BAD)

Ciertamente, uno de los propósitos del Señor al examinar nuestra mente, es acabar con la maldad que pueda haber en nosotros, a fin de que permanezcamos firmes en nuestra fe.

Para no pecar con la boca (Salmo 17:3 VIN)

Al ser examinados en nuestra mente, estaremos procurando no pecar con nuestra boca, de manera que no sea hallada maldad en nosotros.

Para conocer nuestros pensamientos (Salmo 139:23 RVA)

Al ser examinados del corazón, se darán a conocer nuestros pensamientos. La Biblia dice que del corazón salen los malos pensamientos, por lo que éste debe ser examinado constantemente (Mateo 15:19-20). El Señor Jesús en varias ocasiones discernió los pensamientos de los escribas y les llamó la atención (Mateo 9:4).

Para que cumplamos las condiciones del pacto (Ezequiel 20:37 NTV)

La palabra nos dice que Dios examinaría cuidadosamente al pueblo de Israel, con el propósito de que cumplieran el pacto que tenía con ellos. En nuestro caso, existe un nuevo pacto en su sangre (Lucas 22:20) del cual somos partícipes, y es necesario que seamos examinados para que podamos cumplir con la parte que nos corresponde.

Galardón (Apocalipsis 2:26-28 LBLA)

Al que venciere, se le dará autoridad sobre las naciones, y el lucero de la mañana. Para ello debemos retener lo que tenemos y guardar las obras del Señor, examinándonos, pidiéndole a Dios que nos muestre aquellas cosas que no son de su agrado, a través de la palabra de Dios que es más cortante que espada de dos filos y que examina nuestros pensamientos y deseos, dejando en claro si son buenos o malos (Hebreos 4:12 BLS).



16

El que tiene los pies como bronce bruñido

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Versículos de estudio

Apocalipsis 2:18
Cantares 4:7
Ezequiel 16:10
Lucas 15:22
1 Tesalonicenses 3:13
Éxodo 28:36

Ir a índice

“Perfeccionemos nuestro caminar delante del Padre Celestial”

La Biblia en Apocalipsis 2:18 LBLA nos dice: “Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego, y cuyos pies son semejantes al bronce bruñido”. La palabra “bronce bruñido” según el Diccionario Strong viene de la raíz G5474 *Jalkolíbanon* que se traduce como blancura o brillo. Es interesante que el bronce se usa como símbolo de justicia, por lo que inferimos que en la descripción del apóstol Juan sobre la revelación que recibió del Señor Jesucristo, describe los pies semejantes al bronce refulgente, como a punto de fundición, blancos y con una luz resplandeciente de justicia. Cuando hablamos de pies, estamos hablando del caminar. Este será el punto fundamental del presente estudio, pues debemos caminar en justicia y santidad como el Señor Jesucristo nos mostró.

La Biblia enseña que en nuestro caminar como cristianos debemos de ir tomando la semejanza de nuestro Señor: “Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos como Él es. Y todo el que tiene esta esperanza puesta en Él, se purifica, así como Él es puro” (1 Juan 3:2-3 LBLA). Esta promesa de ser semejante a Él es parte de un proceso evolutivo que todo cristiano que ama a Dios debe anhelar y perseguir, teniendo claro que somos peregrinos y no moradores en esta tierra (1 Crónicas 29:15).

Al inicio de nuestra vida cristiana tendremos una nueva condición de vida, pasando de muerte a vida (Juan 5:24). Empezamos a ser limpios por medio de la sangre de Jesucristo (Romanos 5:9), por el bautismo en agua (Colosenses 2:12) y por la palabra que se predica (Efesios 5:26). Esto nos permite empezar a tener los pies limpios, que están empezando a parecerse a los pies de nuestro Señor Jesucristo. Nuestros pies pueden ensuciarse y es necesario que sean lavados, un ejemplo de esto lo vemos cuando el Señor Jesús habla a sus discípulos: “se levantó de la cena y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echó agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida” (Juan 13:4-5 LBLA). Esto habla de la ministración, que tiene mucha relevancia porque Pedro se opuso a ello y el Señor le aclaró que, si él no lo permitía, no tendría parte con Él (Juan 13:8). Por lo cual amado hermano, el proceso de limpieza es necesario e imprescindible para todo cristiano.

En nuestro libre albedrío, el camino que escogemos tiene mucha influencia en nuestra vida, el Señor Jesucristo dijo: “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6 LBLA). Jesús estableció que hay un camino para nosotros, por lo que cualquier otro rumbo que se tome fuera de Él, deja de ser ese camino y se convierte en un peligro para el cristiano, porque puede hacerle daño a sus pies: “y haced sendas derechas para vuestros pies, para que la pierna coja no se descoyunte, sino que se sane” (Hebreos 12:13 LBLA).

Es interesante que el apóstol Pablo nos habla de los pies y el uso que se les debe dar, así como el adorno que pueden contener: “¿Y cómo predicarán si no son enviados? Tal como está escrito: ¡CUAN HERMOSOS SON LOS PIES DE LOS QUE ANUNCIAN EL EVANGELIO DEL BIEN!” (Romanos 10:15 LBLA). La palabra “hermosos” viene de la raíz G5611 *Joraíos* y se traduce: hora precisa, temporada, floreciendo, hermosamente, maduro o se refiere a algo que se produce en el tiempo perfecto. Nuestro caminar debe llevar un enfoque evangelístico, enseñar las buenas nuevas de salvación (Marcos 16:15-19), recordemos que damos testimonio con nuestro proceder y actuar de lo que Dios ha hecho en nosotros.

El caminar en paz genera beneficios para nuestra vida, por ello el apóstol Pablo enseña en Efesios 6:15: “y calzados LOS PIES CON EL APRESTO DEL EVANGELIO DE LA PAZ”. La paz es lo opuesto a la guerra y la disensión (Lucas 14:32), la paz trae armonía (Mateo 10:34) y la reconciliación del hombre con Dios trae paz. La palabra nos indica que debemos de perseguir la paz (Hebreos 12:14) y en lo que de nosotros dependa estar en paz con los demás (Romanos 12:18), en tal sentido debemos alejarnos de todo tipo de contiendas o confrontaciones que no conducen a nada con creyentes y no creyentes. Es importante reconocer que muchos de los conflictos que vive el cristiano fueron generados por su imprudencia, soberbia, orgullo o por el hecho de querer obligar a otros a pensar como él, imponiendo un yugo legalista que solo le generó discordia y que no está en el plan de Dios.

El Señor Jesucristo nos muestra un caminar esplendoroso, haciéndonos reflexionar sobre cómo ha sido nuestra forma de conducirnos hasta el día de hoy. Si tus pies han tomado un camino incorrecto o bien te has descuidado, este es un buen momento para pedir ayuda y perdón a nuestro Dios, quien está dispuesto a mostrar misericordia al corazón humilde. Es momento de limpiarnos para presentarnos como una iglesia pura en su caminar: “a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada” (Efesios 5:27 LBLA).



17

El que tiene los siete espíritus de Dios

Por Estuardo Herrarte

Versículos de estudio

Cantares 4:16
Daniel 1:17
Zacarías 6:13
Santiago 1:5
Proverbios 1:7
Hechos 1:8

Ir a índice

"Debemos fructificar y prepararnos para el encuentro con el Señor"

Apocalipsis 3:1 LBLA: "Y escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto".

En el mensaje se le habla al ángel de la iglesia en Sardis, pero la pregunta es: ¿cómo va a resolver el problema este personaje que tiene nombre de que vive, pero está muerto? La única forma es por medio del Espíritu de Dios y esta manifestación: "Y brotará un retoño del tronco de Isaí, y un vástago de sus raíces dará fruto. Y reposará sobre Él el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor" (Isaías 11:1-2 LBLA). Nuestro Señor Jesús es el vástago que fructificó poderosamente en su ministerio aquí en la tierra, y los siete Espíritus de Dios reposaron sobre Él, pero ahora ya no están sobre Jesús porque los siete espíritus estaban sobre Él cuando estaba ungido, esos espíritus le ministraban a Él, pero ahora ya no, ahora está en calidad del resucitado, el glorificado, Dios mismo porque Jesús es Dios, entonces tiene a su disposición siete Espíritus de Dios para empezar a ministrar y que repose sobre nosotros el Espíritu del Señor. Si nos falta conocimiento, Dios lo dará en pareja porque nos dará conocimiento y temor de Jehová juntos, porque si solo se tiene el conocimiento, envanece, pero nos quiere dar conocimiento y temor de Jehová, un espíritu de sabiduría y de inteligencia, de consejo y de poder.

El apóstol Juan vio un trono colocado en el cielo y delante del trono siete lámparas de fuego ardiendo, que son los siete Espíritus de Dios (Apocalipsis 4:5), en consecuencia, estos espíritus también son lámparas y esto nos recuerda al candelabro de oro puro que tenía siete lámparas, cuyo modelo celestial fue mostrado a Moisés y es figura de nuestro Señor Jesucristo, en su ministerio aquí en la tierra. Por eso dice la Biblia que el pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz y a los que vivían en región y sombra de muerte, una luz les resplandeció (Mateo 4:16). Sin embargo, lo impactante de esta situación es que, cuando nuestro Señor dio su vida, exhaló el espíritu, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Esto quiere decir que ahora tenemos acceso al lugar santísimo, no sólo una vez al año como los sumos sacerdotes en el antiguo pacto, sino que tenemos acceso libre para entrar confiadamente ante el trono de su gracia acercándonos con un corazón contrito y humillado. En el antiguo pacto, el candelabro tenía que alumbrar continuamente, a perpetuidad, lo que deja ver la naturaleza eterna de nuestro Señor. Asimismo, este instrumento tenía sus lámparas, despabiladeras, platillos y recipientes de aceite, cuatro elementos que tipifican el ministerio de la palabra (Éxodo 25:37-38).

El apóstol Juan siguió viendo: "En medio del trono y de los cuatro seres vivientes y en medio de los ancianos, vi de pie un cordero que parecía haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, los ojos representan los siete espíritus de Dios que han sido enviados por toda la tierra" (Apocalipsis 5:6 TNM). Es importante mencionar que el Señor en el pacto con Israel le da una promesa, porque no ha desechado Dios a Israel a quien le ha acontecido un endurecimiento parcial: "Porque así dice el Señor de los ejércitos, cuya gloria me ha enviado contra las naciones que os despojaron, porque el que os toca, toca la niña de su ojo" (Zacarías 2:8 LBLA). Aplicado al cuerpo místico del Señor, el Israel espiritual es como la niña de los ojos de Dios, esto significa que los siete ojos que son los siete Espíritus de Dios tipifican cobertura sobre el pueblo del Señor, por eso todo cristiano nacido de nuevo debe procurar tener el ojo sano, porque la lámpara del cuerpo es el ojo y, si nuestro vuestro ojo está sano, todo vuestro cuerpo estará lleno de luz.

El pueblo del Señor debe tener visión para no desenfrenarse, por esta razón la revelación del ministerio apostólico nos permite ver y entender el panorama escatológico; entonces, la visión, los siete Espíritus de Dios en la figura del candelabro, están influyendo en los 66 elementos, 3 brazos en un lado y una caña central, igual a 39 frutos incluida la cañal central (Antiguo Testamento), 27 frutos de los restantes 3 brazos (Nuevo Testamento) igual a 66 libros de la Biblia; por lo tanto, los siete Espíritus de Dios nos proveen de frutos en abundancia.

Los siete Espíritus de Dios siendo ministrados sobre su pueblo, preparan a la iglesia novia para el tiempo de las bodas, para el tiempo de aromas, por eso en el libro de Cantares ella dice: venga mi Amado a su huerto cerrado, a su jardín cercado y coma de sus mejores frutas; la palabra huerto viene del hebreo H1588 *Gan*, que se puede traducir como: jardín, recinto, jardín cerrado, figura de una novia, según el Diccionario BDB Definición. Es tiempo de que la iglesia que se está preparando para ese encuentro, fructifique.



18

El Santo

Por Marlon Santos

Versículos de estudio

Deuteronomio 7:6
1 Samuel 2:2
Isaías 48:17
1 Corintios 3:17
Isaías 6:3-4
Levítico 20:26

Ir a índice

"Somos pueblo santo, redimidos del Señor"

Apocalipsis 3:7 dice: "Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: "El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto". Nuestro Señor se presenta con el nombre de Santo, según la Concordancia Strong del G40 *Jágios* se traduce como: sagrado, puro, sin culpa consagrado, santísimo, santo, perfecto; vemos también que representa todo aquello que ha sido dedicado a Dios, que ha sido reservado para Dios y su servicio como lo expresa el Diccionario Tuggy.

El Señor se presenta de acuerdo a la necesidad que tiene su pueblo, en esta oportunidad fue como el Santo, abriendo una puerta delante de ellos para el servicio espiritual, así como le fue abierta al apóstol Pablo: "porque se me ha abierto una puerta grande para el servicio eficaz, y hay muchos adversarios" (1 Corintios 16:9). Nuestro Señor nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, quien nos escogió antes de la fundación del mundo para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él y en amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Cristo para alabanza de la gloria de su gracia (Efesios 1:1-6).

Él abre puertas para servirle como lo expresa el apóstol Pablo: "Y cuando vine a Troas para predicar el evangelio de Cristo, y una puerta me fue abierta en el Señor" (2 Corintios 2:12). El Señor abre el camino, da acceso y respalda su obra no por nuestros méritos sino por su gracia, para que el propósito de Dios permanezca conforme a su elección, no en virtud de las obras que cada uno pueda desarrollar sino por aquel que llama (Romanos 9:11), así que, no depende del que quiere ni del que corre sino de Dios que tiene misericordia (Romanos 9:16), debemos perseverar en la oración, velando en ella con acción de gracias y al mismo tiempo orando para que Dios abra una puerta para la exposición de la palabra a fin de dar a conocer el misterio de Cristo (Colosenses 4:3).

Somos participantes del llamamiento celestial, llamados santos considerando a Jesús el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra fe (Hebreos 3:1), los ojos de nuestro corazón deben ser iluminados para tener el entendimiento de cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros (Efesios 1:18-19).

Quien nos ha llamado es santo y nosotros debemos ser santos en toda nuestra manera de vivir porque escrito está: sed santos, porque yo soy Santo (1 Pedro 1:15-16). Necesitamos llevar una vida pura, apartada del pecado y separarnos para nuestro Dios, avanzar como es digno de la vocación con la que hemos sido llamados, con toda humildad y mansedumbre (Efesios 4:1-2), cada uno de nosotros debe participar en la construcción de un templo espiritual para un sacerdocio santo ofreciendo sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo (1 Pedro 2:5).

Para nosotros el día de reposo es el día del Señor —el cual es un presente continuo—, es decir, que no se trata de guardar un día de la semana en específico sino guardar todos los días, trabajar en su obra apartando nuestro pie para no hacer lo que nos plazca; llamando a ese día delicia, honorable, honrándolo, no siguiendo nuestro propio camino ni buscando nuestro placer ni hablando de nuestros propios asuntos, entonces Él nos hará cabalgar sobre las alturas de la tierra y nos sustentará (Isaías 58:13-14). Lo que también es necesario eliminar son los dioses extranjeros, todo aquello que nos aparte de Él, lo que pueda estar ocupando el lugar que le corresponde en nuestro corazón, asimismo, debemos aprender a rendirnos solamente ante Él, no hacerlo, puede ser un impedimento para servir a Dios, porque Él es santo (Josué 24:19-20).

Nuestro Señor se muestra con el nombre de Santo con los quebrantados, abatidos, contritos, angustiados y de espíritu humilde para vivificar su espíritu y su corazón, haciéndoles habitar en lo alto, según esta escrito: "Porque así dice el Alto y Sublime que vive para siempre, cuyo nombre es Santo: Habito en lo alto y santo, y también con el contrito y humilde de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los contritos" (Isaías 57:15).

Bendiciones para el de corazón contrito

El Señor no le desprecia (Salmos 51:17), le está cercano y le salva (Salmos 34:18), le mira (Isaías 66:2), le sana y venda sus heridas (Salmos 147:3), lo libra de todas las aflicciones (Salmos 34:19), le abre los oídos en tiempos de opresión (Job 36:15), no vuelven avergonzados (Salmos 74:21).

Jehová nos ha hecho pueblo suyo al abrir la puerta de la fe (Hechos 14:27). "He aquí el Señor ha proclamado hasta los confines de la tierra: decid a la hija de Sión: "He aquí tu salvación viene; he aquí su galardón está con Él y delante de Él su recompensa". Y los llamarán entonces Pueblo Santo, Redimidos del Señor. Y a ti te llamarán: Buscada, ciudad no abandonada" (Isaías 62:11-12).



19

El verdadero

Por Rossy de Santos

Versículos de estudio

1 Timoteo 1:3-7
Filipenses 3:2
Gálatas 3:1-3
Gálatas 6:12-16
Jeremías 10:10
Juan 8:14

Ir a índice

“Meditemos en todo lo verdadero, lo justo y lo honorable”

Nos encontramos viviendo el tiempo final, es un tiempo de engaño en donde llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, están haciendo de la luz tinieblas y de las tinieblas luz, ponen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo (Isaías 5:20-25); la iglesia necesita revelación y hambre profunda por la palabra de Dios, ya que existe un gran peligro en la mente de los hijos de Dios.

Dios hablándole a Moisés en una ocasión le dijo: “Yo soy YHWH”, es decir, “Yo soy El Señor”, sin embargo, se le apareció a Abraham, Jacob e Isaac como “El Shaddai, El Dios Omnipotente“ (Éxodo 6:2-3). Vemos como Dios en su infinita misericordia se manifiesta de acuerdo con la necesidad que cada uno de sus hijos está atravesando, esto lo podemos convalidar cuando el Señor se revela a Abraham como Jehová proveedor (Génesis 22:7-8) los tiempos y edades son las que sufren cambios, pero en Él no hay cambio ni sombra de variación (Santiago 1:17).

El Verdadero es el nombre con el que se presenta en Apocalipsis 3:7 cuando le escriben al ángel de la iglesia de Filadelfia en donde se manifiesta un espíritu de mentira con los de la sinagoga de satanás que mienten diciendo ser judíos no siéndolo, de acuerdo con lo que el Señor enseña en su palabra.

Porque no es judío el que lo es exteriormente, la circuncisión no consiste en una señal en la carne, el verdadero judío lo es interiormente porque la verdadera circuncisión es del corazón, según el Espíritu y no según la ley cuya aprobación no proviene de hombres sino de Dios (Romanos 2:28-29), el apóstol Pablo escribe esta revelación afirmando que la circuncisión se hace incircuncisión si se transgrede la ley; y sabemos por la palabra que nadie pudo cumplirla, excepto nuestro Señor Jesucristo porque quien haya cumplido toda la ley pero fallando en un precepto la ha quebrantado en su totalidad (Santiago 2:10) ya que todos los que han pecado bajo la ley por la ley serán juzgados, porque no son justos ante Dios los oidores de la ley sino más bien los que la cumplen, ellos son quienes serán justificados (Romanos 2:12-13) en Dios no hay acepción de personas pues hay gloria, honor y paz para todo aquel que hace lo bueno, para el judío como para el gentil (Romanos 2:10-11) nosotros hemos sido hechos completos en Él, fuimos circuncidados con una circuncisión no hecha por manos sino en la circuncisión de Cristo con quien fuimos sepultados en el bautismo y resucitados con Él por la fe en el poder de Dios que resucitó a Cristo entre los muertos (Colosenses 2:10-12).

Nos encontramos en el tiempo del Espíritu Santo, el tiempo de la perfecta libertad (1 Corintios 10:23, 1 Corintios 6:12), ya no vivimos de acuerdo a las 613 ordenanzas (la ley) pues el Señor nos ha dado un nuevo pacto (Hebreos 7:22) no dependemos de una religión, ni en el cumplimiento de rituales, costumbres o tradiciones judaicas pues ya no está determinado por una circuncisión en la carne o que se pertenezca al pueblo judío respecto a la naturaleza o descendencia según el linaje; el verdadero judío es el que tiene circuncidado su corazón, tiene su esperanza en Cristo y le obedece.

“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna” (1 Juan 5:20). Cuando tenemos dicho entendimiento y estamos en el verdadero, entonces la luz verdadera nos alumbra y las tinieblas se van apartando (1 Juan 2:8), eso nos lleva a un círculo virtuoso del Señor habiendo dejado nuestro viejo hombre y vistiéndonos del nuevo el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento (Colosenses 3:10) para que no seamos desorientados con discursos engañosos, velando de acuerdo con ese verdadero conocimiento para que nadie nos haga cautivos por medio de su filosofía y vanas ilusiones en las tradiciones humanas basados en principios elementales del mundo y no de Cristo; nuestro Padre tiene cuidado de nosotros para alentarnos y para que unidos en amor alcancemos todas las riquezas que proceden de una plena seguridad de comprensión para que obtengamos como resultado ese verdadero conocimiento del misterio de Cristo en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y conocimiento (Colosenses 2:3).

La Biblia nos enseña aquello que es verdadero: camino verdadero (Génesis 24:48), juicio verdadero (Juan 8:16), mensaje verdadero (Daniel 10:1), verdadero israelita (Juan 1:47), dicho verdadero (Juan 4:37), testimonio verdadero (Juan 5:32), verdadero pan del cielo (Juan 6:32), verdadera gloria (Juan 7:18), testimonio verdadero (Juan 19:35), verdadero apóstol (2 Corintios 12:12), verdadero hijo (1 Timoteo 1:2), tabernáculo verdadero (Hebreos 8:2).

No debemos estar afanados por nada, debemos meditar en todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo honorable todo en lo que hay una buena virtud o merezca elogio pues la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guarda nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:7-8).



20

El que tiene la llave de David

Por Pablo y Mónica Orellana

Versículos de estudio

1 Juan 5:20 LBLA
Mateo 16:19 RVG
Juan 14:6 LBLA
Apocalipsis 1:18 LBLA
Zacarias 6:13 NBLH
Hageo 2:6-9 NBLH

Ir a índice

“Hoy es el tiempo de reconciliación”

Apocalipsis 3:7 LBLA: “Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto”.

Es importante notar que aquí se le está hablando a Filadelfia (amor fraternal), que es la iglesia representativa de aquella que se va en el arrebatamiento, ya que el Señor le dice que la guardará de la hora de la prueba: “Porque has guardado la palabra de mi perseverancia, yo también te guardaré de la hora de la prueba, esa hora que está por venir sobre todo el mundo para probar a los que habitan sobre la tierra” (Apocalipsis 3:10 LBLA). Y en contraparte la Odisea representa a la iglesia que pasa la tribulación; notemos porque la Biblia en estos pasajes nos dice porque nuestro Señor es el que tiene la llave de David, ya que era una profecía cumplida y también una habilitación para nosotros.

Es el que tiene la llave de David, el que abre de manera que nadie puede cerrar, y cierra de manera que nadie puede abrir. En primer lugar, la llave es el símbolo de la autoridad, aquí tenemos la descripción de Jesucristo como el que tiene la autoridad definitiva que nadie puede poner en duda. Tras esto se encuentra una historia del Antiguo Testamento; Ezequías tenía un mayordomo fiel que se llamaba Eliaquim, que estaba a cargo de toda su casa y que era el único que podía dar acceso a la presencia del rey. Isaías oyó decir a Dios acerca de este mayordomo fiel: “Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro: él abrirá y nadie cerrará, cerrará y nadie abrirá” (Isaías 22:22 LBLA). Esto era lo que Juan tenía en mente, Jesús es el único que tiene autoridad para admitir a la nueva Jerusalén, la nueva ciudad de David: “Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado” (Colosenses 1:13 LBLA).

Él es el único camino nuevo y vivo a la presencia de Dios: “Cuando el príncipe haga una ofrenda voluntaria al Señor, sea holocausto y sacrificio de reconciliación, se le abrirá la puerta que da a oriente, ofrecerá su holocausto o su sacrificio de reconciliación según el mismo ceremonial de los días de sábado, saldrá luego y la puerta se cerrará cuando haya salido” (Ezequiel 46:12 MN). Es muy interesante la forma en que señala este versículo que para que se abra la puerta, se necesita la llave y esa llave es la de David, que vendría a ser un sacrificio de reconciliación (Jesucristo). Continuemos viendo otro versículo: “también vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:5 LBLA).

Veamos los siguientes versículos en diferentes versiones bíblicas:
“Para proclamar el año favorable del SEÑOR…” (Isaías 61:2 LBLA).
“Para publicar el año de reconciliación con el Señor…” (Isaías 61:2 *TA).
“… ¡Reconoce la temporada y haz reconciliación antes del Día del Juicio! “ (Lucas 12:54 NPE). Con todo esto lo que podemos decir entonces es que, la llave a la que nos referimos es de la reconciliación.

“Enójense, pero no pequen; reconcíliense antes de que el sol se ponga” (Efesios 4:26 RVC).
Partiendo de lo que ya vimos o qué llave es a la que nos estamos refiriendo; este versículo dice que podemos tener alguna diferencia con alguien; pero lo importante es que nos reconciliemos con quien debamos hacerlo, porque es la llave que abre la puerta de oriente y que entonces espiritualmente nos alumbre el sol de justicia, nuestro Señor Jesucristo. Reconciliarnos, implica no solamente con nuestra familia, sino con todo el que puede ser nuestro prójimo y que hayamos tenido algún problema: “Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5:18 LBLA).

En la Biblia encontramos 4 ministerios Diakonia, diferente a los 5 ministerios primarios Domas:

1. Palabra
2. Justicia
3. Espíritu Santo
4. Reconciliación

Estas son Diaconías; veamos otros versículos que nos ayudarán a concretar el rhema que estamos trasladando: “a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación” (2 Corintios 5:19 LBLA). Por medio de Cristo Jesús se nos ha encomendado la Diakonia de la palabra de reconciliación, para que vayamos a reconciliar al mundo con Dios. La Biblia nos muestra que dejemos nuestra ofrenda en el altar y nos reconciliemos con nuestro hermano (Mateo 5:24 LBLA). Recordemos que el espíritu de Elías viene antes del día del Señor: “Miren, voy a enviar al profeta Elías a ustedes antes de que llegue el día del SEÑOR grande y terrible. Elías ayudará a reconciliar a los hijos con sus padres, no vaya a ser que venga yo y destruya la tierra por completo” (Malaquías 4:5-6 PDT). Porque lo que Dios desea es que haya salvación de la gente que aún no conoce al Señor (2 Pedro 3:9 LBLA), pero para eso debe existir reconciliación, empezando por nuestra casa, nuestra familia, los más cercanos a nosotros, porque el día de la venganza de nuestro Dios está muy cerca, por ello el Señor nos pide en este tiempo frutos de reconciliación. ¡Maranata!



21

El que abre y nadie cierra

Por Pablo Arana

Versículos de estudio

Isaías 22:22
1 Corintios 16:9
Isaías 45:1
Isaías 60:11
Ezequiel 46:12

Ir a índice

"El Señor nos hace libres y nos llena de su paz"

Como cristianos debemos entender lo fundamental que es la revelación y reconocer que sin ella no podemos sobrevivir, especialmente en el tiempo que nos ha tocado vivir ya que este tiempo final está lleno de engaño y hay un ataque mortal a la mente. Es precisamente la revelación lo que Dios está usando para contrarrestar este ataque, por lo que debemos anhelarla y buscarla para que, con ella, el Espíritu Santo sea quien nos guíe a toda verdad (Juan 16:13), así no nos quedemos en un simple conocimiento humano e incluso seamos guardados de caer en un movimiento de apostasía que vendrá en este último tiempo.

Con base en esto, es importante analizar cómo Dios da revelación, ya que vemos en la Biblia cómo Dios se va revelando a cada uno conforme a su necesidad y en diferentes tiempos. Cuando llega el tiempo apocalíptico que entendemos como el tiempo final, vemos cómo se revelará el Señor a través de varios títulos con los que se identifica en el libro de Apocalipsis, uno de ellos es el que abre y nadie cierra: "Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto" (Apocalipsis 3:7). Este texto puede hacer referencia al pasaje de Isaías 22:15-25, que trata del juicio contra Sebna, quien ocupaba el cargo de tesorero del templo, recibe un juicio divino debido a su excesiva autoconfianza y su falta de fe en Dios, ya que él había preparado su propia tumba cerca del templo, con la esperanza de morir en paz allí. Sin embargo, el profeta revela que Sebna no moriría en su lugar previsto, sino en el exilio y que su posición sería transferida a Eliaquim, cuyo nombre significa: Dios reedificará.

El juicio contra Sebna destaca el peligro de la autoconfianza desmedida y la falta de fe en Dios. Sebna, al preparar su tumba cerca del templo, muestra una confianza excesiva en su propia seguridad y permanencia, sin reconocer la soberanía de Dios sobre su vida. Esto sugiere que la verdadera estabilidad y seguridad solo se encuentran en la obediencia y la fe en Dios, no en los propios esfuerzos o posiciones de poder, lo cual contrasta con lo que dice el Señor a Filadelfia, que es la iglesia destinataria del mensaje que envía el que abre y nadie cierra: "Dado que has obedecido mi mandato de perseverar, yo te protegeré del gran tiempo de prueba que vendrá sobre el mundo entero para probar a los que pertenecen a este mundo" (Apocalipsis 3:10 NTV). Así que podemos ver que el Señor se revela como el que abre para los que obedecen y guardan su palabra. Ahora es importante analizar qué puertas abre Dios y para qué las abre, en este último tiempo es imprescindible que como cristianos reconozcamos la necesidad de liberarnos de cualquier prisión espiritual, ya sea de pecado, ansiedad o cualquier forma de opresión. En Hechos 16:26, un terremoto sacudió la cárcel y se abrieron todas las puertas liberando a Pablo y Silas de sus cadenas; un poderoso recordatorio de cómo Dios puede romper las prisiones que nos atan. Esta liberación es simbólica de la libertad espiritual que anhelamos, la cual es esencial para nuestra vida en Cristo y para estar listos para nuestro encuentro con Dios. Jesús nos promete: "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" (Juan 8:36). Esta libertad es más que una liberación de las ataduras físicas; es una transformación profunda del alma.

En Filipenses 4:6-7, se nos instruye a no preocuparnos por nada, sino a presentar nuestras peticiones a Dios con oración y acción de gracias. Precisamente sabemos que la oración es una parte fundamental de nuestra relación con Dios y por lo tanto debemos esforzarnos para desarrollar esa capacidad de comunión con Él, creciendo y evolucionando en nuestra forma de orar. Vemos en la Biblia cómo el Señor Jesús nos enseña a orar cuando sus discípulos le preguntan y les revela la oración que conocemos como el Padre nuestro (Mateo 6:9), la cual no es una repetición vana sino más bien los planos, es decir, la estructura de cómo debemos orar. Con este fundamento podemos analizar entonces los siguientes pasos para evolucionar en la oración, donde comprendemos que hay tres facetas: pedir, buscar y llamar. El primer paso es pedir, la siguiente faceta en la evolución es buscar y la última es llamar, después de la cual se nos abrirá: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mateo 7:7).

El pecado y la ansiedad son prisiones que nos impiden vivir plenamente en la libertad que Dios nos ofrece. Debemos buscar esta liberación espiritual con fervor, permitiendo que Dios nos abra puertas de toda prisión y nos llene de su paz. Al hacerlo, estaremos preparados para el encuentro con nuestro Señor, viviendo en la plenitud de la libertad y el propósito que Él ha destinado para nosotros, en este último tiempo.



22

El que cierra y nadie abre

Por Vilma Cruz, Carol de Acevedo y Sara Veliz

Versículos de estudio

Job 12:14
Mateo 25:10
Lucas 4:25
Mateo 16:19
Apocalipsis 1:18
Génesis 3:24

Ir a índice

“Entreguémonos a Dios de todo corazón”

Apocalipsis 3:7 LBLA: “Y escribe el ángel de la iglesia en Filadelfia: El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra y cierra y nadie abre...”.

Puerta cerrada por amor

Es evidente que nuestro Señor en este pasaje demuestra su soberanía, su gloriosa santidad, la verdad que es Él (Juan 14:6), el que tiene la llave de David porque así lo decidió el Padre (Isaías 22:22) y quien tiene la capacidad de abrir puertas, pero notemos principalmente en este estudio, que el Señor cuando cierra, nadie abre, esto sería imposible, nadie podría jamás abrir lo que Él cerró. Y ¿cuándo puede ocurrir que el Señor cierre una puerta? Inmediatamente podríamos pensar en el arca de Noé, donde vino un juicio sobre la tierra y el mismo Dios cerró la puerta del arca, para que nadie más pudiera entrar (Génesis 7:16). Este ejemplo nos enseña de como algunas puertas cerradas, son manifestaciones del amor del Señor para nosotros, porque si recordamos bien, el diluvio fue un juicio que sucedió sobre los moradores de la tierra, ya que toda carne estaba llena de violencia y pecado (Génesis 6:13). Sin embargo, podemos entender que, de no haber cerrado la puerta del arca, Noé hubiese podido ser movido a compasión y permitido que alguien más entrara al arca, pero esto hubiese ocasionado que el pecado y las abominaciones continuaran en línea genética directa, por ello Dios nos enseña que Él, que lo sabe todo, nos cierra puertas para evitar que la corrupción y la violencia entre a nuestro entorno, porque nos ama, nos protege siempre y cuando nos dejemos proteger por Él.

Cierre consecuente a la religiosidad

“Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes” (Isaías 29:10 RV1960). El Señor puede cerrar la visión profética como pasó en este pasaje de Isaías, pero esto se debió a la religiosidad e hipocresía que se vivía en ese tiempo, porque su pueblo se acercaba con su boca y con sus labios, pero su corazón estaba lejos de Dios, vivían mandamientos de hombres (Isaías 29:13). Es necesario mantener una comunión en amor con nuestro Dios, no en religiosidad ni en costumbre, para que no nos cierre las puertas de la revelación, porque ¿cómo podemos comprender las Escrituras?, únicamente por medio de un espíritu de revelación, por el cual debemos de clamar Abba Padre para que venga sobre nosotros.

Cierre de la boca de los leones

La Biblia nos enseña que nuestro adversario el diablo, anda como león rugiente alrededor buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8). La forma de devorarnos es por medio del pecado, de la tentación, de la idolatría, es por medio de hacedores de maldad, que buscan como perjudicarnos en nuestro trabajo o en nuestro lugar de estudio, son aquellas personas que se dejan usar por el mal, para ponernos lazos y hacernos caer en alguna manera, colocando trampas, a la manera de Labán que engañaba a Jacob con tal que trabajara de más por menos salario. Pero Dios siempre beneficia a los suyos, nuestro Señor cierra la boca de ese león como hizo con Daniel cuando por envidia fue lanzado al pozo de los leones: “Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante Él fui hallado inocente...” (Daniel 6:22 RV1960). Miremos que importante, Daniel era inocente delante de Dios, es probable que nosotros estemos padeciendo alguna situación en nuestro entorno, donde el león malvado nos quiera perjudicar, pero si tenemos comunión con Él, el mismo Señor Jesucristo se manifestará a nosotros cerrando la boca de los leones, haciendo que caigan en su propia trampa (Daniel 6:24).

Cierre del engaño

Como sabemos el Señor se revela a nosotros acorde a las necesidades que tenemos, ya que nos ama porque somos sus hijos, sus siervos, su novia, por ello Él se nos revela por medio de cerrar y que nadie más pueda abrir, podemos confiar en nuestro Señor Jesucristo que, si le solicitamos con ahínco su ayuda, Él puede echar fuera demonios y hacernos libres de todo padecimiento, y encerrar a Satanás para que no nos engañe más, tal y como lo hará cuando lo encierre por mil años (Apocalipsis 20:3). Nuestro buen Dios puede cerrar la puerta al engaño del pecado, al engaño de las riquezas falsas; si confiamos en el Señor, Él va a encerrar a nuestro adversario, quien puede estar invitando a alguien a fornicar, a practicar el adulterio, correr a sus seducciones perversas, roguémosle al Señor que nos asista y ciertamente Él no rechaza un corazón contrito y humillado (Salmo 51:17) y nos salvará.

Una puerta cerrada no siempre simboliza algo negativo, recordemos que la Biblia dice: “... las puertas del infierno no prevalecerán contra nosotros” (Mateo 16:18). Las puertas cerradas de Dios nos benefician y nos guardan del mal, de la perdición de la muerte eterna, si una puerta no se abre de la forma que esperas, no lo tomes como un castigo, si te entregas a Dios de todo corazón, una puerta cerrada es símbolo de que te están cuidando y que estás protegido por el más alto, Dios es bueno siempre. ¡Hosanna!



23

El Amén

Por Diego Figueroa

Versículos de estudio

Hebreos 8:6
Salmos 89:52
Romanos 3:24
Efesios 2:12
Romanos 16:24
Romanos 15:17

Ir a índice

“El Amén de Dios es una promesa para nuestras vidas”

Otra de las identificaciones apocalípticas de nuestro Señor es la expresión “el Amén”, un sobrenombre o título que nos enseña profundas verdades sobre Él. En 2 Corintios 1:20 (LBLA) se nos dice: “Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros”. Aquí, el apóstol Pablo nos revela que en Cristo, todas las promesas divinas encuentran su cumplimiento y afirmación; Él es el Amén de Dios, es decir, la personificación de la fidelidad y la verdad. Para comprenderlo mejor, examinemos el significado de “Amén”: derivado del griego G281 Amén, se traduce como firme, confiable, digno de confianza, ciertamente. Veamos otras manifestaciones de esta palabra.

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: ‘El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios, dice esto’” (Apocalipsis 3:14 LBLA). Es notable que Jesús se identifique como “el Amén” al inicio de este versículo, un término que comúnmente se usa para concluir oraciones y afirmaciones en la cristiandad. Esto sugiere que “el Amén” no solo cierra, sino que también inicia, encapsulando un ciclo continuo de bendiciones divinas. Esta identificación apocalíptica de nuestro Señor es crucial en estos últimos tiempos, ya que “apocalíptica” significa reveladora, ofreciendo entendimientos esenciales antes de su retorno.

Podemos interpretar esta enseñanza de diversas formas. Por ejemplo, en matemáticas y estadística, el ‘Principio de Orden’ establece que, al comparar magnitudes, se define un orden (mayor, menor, igual), donde “el Amén” podría simbolizar la constancia o igualdad. En química, la ‘Ley de Conservación de la Masa’ dicta que la masa total en una reacción química permanece constante antes y después. En física, la ‘Ley de Conservación del Momento Angular’ asegura que en un sistema aislado, el momento angular se mantiene constante. Así, “el Amén” representa un ciclo inalterable de promesas divinas que, desde su principio, se mantienen y se cumplirán al final, asegurando la fidelidad de Dios en nuestras vidas.

Si aplicamos estos principios a la palabra de Dios, podemos apreciar la infinidad de promesas que se extienden a nuestras vidas; pactos y garantías divinas que afirman su veracidad. Veamos cómo algunas de estas promesas reflejan un principio y un final, una eternidad:

- “Porque de Él y por medio de Él y para Él son todas las cosas. ¡A Él sea la gloria por siempre! Amén” (Romanos 11:36 KADOSH).
- “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” (Mateo 6:13 RV1960).
- “Al cual sea gloria por siglos de siglos Amén” (Gálatas 1:5 RV1602).
- “Al Dios y padre nuestro sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén” (Filipenses 4:20 TA).
- “Suyo es el poder para siempre. Amén” (1 Pedro 5:11 AF).
- “Al único inmortal, que vive en luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver, a él sea el honor y el poder eternamente. Amén” (1 Timoteo 6:16 BAD).
- “Bendición, gloria y sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fortaleza a nuestro Dios por los siglos de los siglos, amén” (Apocalipsis 7:12 NC).
- “Mi amor sea con todos vosotros en Cristo Jesús. Amén” (1 Corintios 16:24 LBLA).
- “Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde una eternidad hasta la otra. Amén, amén” (Salmos 41:13 SA).
- “¡Bendito su nombre glorioso para siempre! ¡Toda la tierra sea llena de su gloria! ¡Amén y amén!” (Salmos 72:19 BSO).
- “Para que confirme el juramento que hice a vuestros padres, que les daría la tierra que fluye leche y miel, como en este día. Y respondí y dije: Amén, oh Jehová” (Jeremías 11:5 RV1960).

Es imposible comprender la majestuosidad de Dios con nuestra mente finita. La manera tan elaborada y precisa en que Él existe como ser eterno debería inspirar nuestros corazones a reconocer que, a través de Cristo, todo es posible. Al examinar la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis, nos encontramos con una infinidad de historias maravillosas, parábolas, consejos, instrucciones, enseñanzas, profecías y amonestaciones, todas para nuestro beneficio y salvación. Sin embargo, cuando nos acercamos a ella con un corazón sincero y arrepentido, deseosos de conocer más a Jesucristo, descubrimos que su palabra no es solo todo lo mencionado anteriormente, sino también una carta de amor abierta, escrita con la sangre de quien dio Su vida por nosotros.

Si esto es verdad, resulta impresionante que algunos de los libros y capítulos de la Escritura culminen con la palabra “Amén”, como se ve en Apocalipsis 22:21: “La gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén.” Esto significa que todo lo anterior a este último Amén es una promesa que se cumplirá, una promesa que es un sí y un Amén.

“¡Bendito sea el SEÑOR para siempre! Amén y amén” (Salmos 89:52 LBLA).



24

El testigo fiel y verdadero

Por Laura Iguardia

Versículos de estudio

Proverbios 14:25
Romanos 12:19
Zacarías 8:8
Jeremías 42:5-6
Juan 8:18

Ir a índice

“Es momento de conocer a nuestro testigo fiel y verdadero”

Como hemos visto a lo largo de estos temas, nuestro Señor Jesucristo se manifiesta a nosotros según cada una de nuestras necesidades, y de esa forma lo iremos conociendo más a Él. En Apocalipsis 3:14 vemos la revelación de Jesús a la iglesia de Laodicea como el testigo fiel y verdadero, por lo que estudiaremos a la luz de la palabra en qué momentos de nuestra vida podremos conocerlo a Él en esta faceta.

Jesús se presenta como testigo fiel y verdadero a la iglesia de Laodicea, una iglesia que fue descrita principalmente por ser tibia según sus obras, que se ufanaba de ser rica y no tener necesidad, sin darse cuenta de su verdadero estado. La palabra Laodicea se compone de las palabras griegas G2992 *Laos* que quiere decir pueblo o muchedumbre y la palabra G1166 *Dike* que significa derecho, justicia, una decisión o ejecución, juicio, castigo y venganza, por lo que se puede traducir como derechos del pueblo o juicio del pueblo. Esta iglesia es aquella que se mueve por los derechos humanos, que se ha dejado llevar por las corrientes actuales que buscan la justicia del hombre y priorizan los derechos de las personas sobre la justicia y los derechos de Dios. En estos últimos tiempos, vemos cómo este tipo de movimiento ha cobrado más auge y se ha infiltrado en las iglesias, corrompiendo así el sentido y desviando los corazones de muchos, haciendo llamar bueno a las cosas que no le agradan a Dios. Un claro ejemplo de ello han sido las exigencias del movimiento feminista en relación con los supuestos derechos de la mujer sobre su cuerpo, contradiciendo lo que Dios ha establecido y siendo Él el único dador de vida. Quizá nosotros creemos que no nos hemos dejado influenciar por estas tendencias; sin embargo, puede ser que hayamos recurrido a buscar venganza por nuestras propias manos.

Es momento que analicemos nuestro corazón y nuestra mente. ¿Estamos teniendo pensamientos de venganza o de justicia social? ¿Cuántas veces vemos en redes sociales cómo la muchedumbre se alza en contra de alguien que cometió algún delito y buscan hacer justicia con sus propias manos? Probablemente no participemos físicamente en ese evento, pero dentro de nosotros pueden venir pensamientos como: “¡Qué bien, se lo merecía!” o “Las autoridades nunca hacen nada”, y hasta compartimos o le damos “me gusta” a la publicación. Recordemos que cuando el Señor Jesús explica nuevamente la ley y nos enseña que aquel que odia a su hermano es un asesino en el fondo de su corazón (1 Juan 3:15), con nuestra postura ante estas situaciones estamos teniendo conductas como la iglesia que no fue aprobada por Dios.

Sin embargo, tenemos una esperanza, tenemos un testigo fiel y verdadero que se mostrará a nosotros de esta manera para transformar estas actitudes en nosotros. Por definición, un testigo es aquella persona que estuvo presente en algún hecho y lo habilita para dar información relevante sobre el mismo. Jesús es nuestro testigo, Él ha estado presente en cada situación de nuestras vidas y conoce las injusticias o daños que han sido en contra de nosotros. Él se manifiesta de esta manera para que no busquemos el juicio humano, sino que pongamos nuestra fe en Él, sabiendo que se levantará en favor de nosotros y obtendremos justicia divina.

La palabra “fiel” es la palabra griega G4103 *Pistos* que quiere decir digno de confianza, confiable, seguro, fidedigno y hace referencia a un vínculo estrecho de confianza entre dos partes. Mientras que la palabra “verdadero” viene del griego G227 *Alethes* que significa verdadero o genuino. Aunque son dos palabras que aparentemente significan lo mismo, este nombre con el que se manifiesta Jesús nos muestra una sinergia poderosa que nos recuerda que dos son mejor que uno (Eclesiastés 4:9-12) y que uno hace huir a mil, pero dos harán huir a diez mil (Deuteronomio 32:30). Su nombre es Fiel y Verdadero porque juzga con rectitud y hace guerra justa (Apocalipsis 19:11) y con esa autoridad y fidelidad se levanta en favor de su iglesia.

Si estamos afrontando una situación injusta, de acusación o donde estamos siendo perjudicados, es el momento en que conoceremos a nuestro testigo fiel y verdadero, Él permite cada situación a fin de que lo conozcamos a Él en plenitud. Dios no quiere que nadie se pierda, sino que todos tengamos un cambio en nuestra manera de pensar, que identifiquemos si estamos siendo como la iglesia de Laodicea, que buscaba la justicia humana y procuraba los derechos sobre los hombres antes que los mandamientos de Dios para buscarlo a Él que es fiel y justo (1 Juan 1:9). Que hoy podamos decir como Job: “Ahora mismo tengo en los cielos un testigo; en lo alto se encuentra mi abogado. Mi intercesor es mi amigo y ante Dios me deshago en lágrimas para que interceda ante Dios en favor mío, como quien apela por su amigo” (Job 16:19-21).



25

El principio de la creación de Dios

Por José Antonio Arriola

Versículos de estudio

Juan 1:1
Juan 1:3
2 Corintios 4:6
Efesios 3:9
Colosenses 1:15
Colosenses 4:16

Ir a índice

“Tengamos comunión con nuestro Señor misericordioso”

Apocalipsis 3:14 LBLA: “Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios, dice esto:”
El Principio de la creación de Dios es uno de los tres nombres con los que el Señor Jesucristo se revela a la iglesia de Laodicea. Cada nombre con el cual el Señor se revela a su iglesia es para suplir una necesidad, en el caso de la iglesia de Laodicea, necesitaba conocimiento para salir de la ignorancia, pues decía que de nada tenía necesidad y no sabía que la condición de su ser interior era miserable, ciego, desnudo, pobre, tibio, digno de lástima (Apocalipsis 3:16-17).

El principio de la creación de Dios

La Biblia dice que en el Señor Jesucristo fueron creadas todas las cosas visibles como invisibles, tanto en los cielos, como en la tierra, todo ha sido creado por medio de Él y para Él y Él es la cabeza de la iglesia y Él es el principio, a fin de que Él tenga en todo primacía (Colosenses 1:16-18 LBLA). Cuando el Señor se revela como el principio de la creación de Dios, está haciendo una referencia al génesis u origen de la creación, en otras palabras, le está diciendo a la iglesia de Laodicea que debe indagar qué sucedió en el principio de la creación porque ahí va a entender las causas que le llevaron a su condición espiritual de miseria, ceguera y desnudez para que se arrepienta.

Tierra desordenada y vacía

En el libro del profeta Isaías podemos ver que cuando el Señor hizo la tierra, no la creo para que estuviera vacía (Isaías 45:18 RVA), cuando vemos el principio de la creación descrito en el libro de Génesis, la Escritura indica que Dios hizo los cielos y la tierra, pero a diferencia de lo mencionado por el profeta Isaías, dice que la tierra estaba sin orden y vacía (Génesis 1:1-2 LBLA). Esto no quiere decir que la Biblia se contradiga, lo que entendemos por revelación apostólica es que entre los versículos uno y dos del capítulo uno de Génesis hubo una rebelión en los cielos que hizo que Satanás fuera derribado (Isaías 14:13-17 RV1960) y una de las consecuencias de esta rebelión fue que la tierra quedará sin orden, vacía y con tinieblas.

Tinieblas y su relación con la ceguera espiritual

En Génesis se dice que la tierra estaba sin orden y vacía y las tinieblas cubrían el abismo (Génesis 1:2). La palabra tinieblas según el Diccionario Strong viene del hebreo H2822 *Kjoshék* que significa oscuridad, tinieblas, figurativamente miseria e ignorancia. También el Diccionario de la Real Academia Española define tiniebla como falta de luz, ignorancia, confusión y conocimientos. Estas definiciones describen la condición de ignorancia y confusión que tenía la iglesia de Laodicea, pues tenía una percepción equivocada de sí misma pensando que todo estaba bien. Por esta razón el Señor le dice que es ciega pues no puede ver su verdadera condición espiritual, la Biblia dice que las tinieblas pueden cegar los ojos (1 Juan 2:11 LBLA). El Señor le dice a la iglesia de Laodicea que compre de Él colirio para que sus ojos se abran. En el libro de San Juan el Señor le abre los ojos a un ciego haciendo barro con su saliva y tierra, este barro es el colirio con el cual unge los ojos del ciego y luego le dice que se lave el barro en el estanque de Siloé que significa enviado G649 *Apostélo* esto representa la doctrina apostólica que ilumina los ojos del corazón (Juan 9:6-7 NT RECOBRO; Efesios 1:17-18 BMN).

Confianza en las riquezas terrenales lleva al desorden

La iglesia de Laodicea puso su confianza en las riquezas terrenales, pues decía que de nada tenía necesidad (Apocalipsis 3:17). Las riquezas terrenales se convirtieron en su prioridad y esto hizo que se alejara del Señor. Por esta razón la Biblia dice que el amor al dinero hace que muchos se extravíen de la fe (1 Timoteo 6: 9-10), esta iglesia cayó en desorden cuando cambió la prioridad establecida por Dios, la Escritura dice que debemos buscar primero el reino de Dios y su justicia y que todas las demás cosas serán añadidas (Mateo 6:33). El Señor aconseja a la iglesia de Laodicea que compre de Él oro refinado por fuego para que tenga las verdaderas riquezas (Efesios 1:18; Colosenses 2:2) esto representa dejar de confiar en las riquezas materiales y confiar en Dios (1 Timoteo 6:17 LPD), la fe en Cristo es más preciosa que el oro que perece, aunque probada por fuego (1 Pedro 1:7 RV1960).

Condición de tibio espiritual

El Señor vomita de su boca a los tibios espirituales, esta condición sucede cuando un cristiano baja en su nivel de amor por el Señor y cae en un acomodamiento espiritual. En el libro de Cantares vemos que hay un momento en el que la novia cae en acomodamiento pues no quiere levantarse y argumenta que ya se quitó su vestido y por eso no quiso abrir la puerta al amado (Cantares 5:2-7). La iglesia de Laodicea era una iglesia tibia, sin comunión con el Señor y sin cobertura, a quien Él Señor exhorta que compre vestiduras blancas para que sea cubierta su desnudez, esto representa aceptar la cobertura ministerial. El Señor es misericordioso y está a la puerta y todo el que esté dispuesto a salir del acomodamiento para abrirle, entonces volverá a tener comunión con Él (Apocalipsis 3:20).

“Dios nos enseña a conocerle y temerle de manera correcta”

Apóstol Sergio Enríquez

SANTA Cena

SÁBADO 05
DE OCTUBRE

7:30 A.M.
11:00 A.M.
2:30 P.M.
6:00 P.M.

DOMINGO 06
DE OCTUBRE

7:30 A.M.
11:00 A.M.
2:30 P.M.
6:00 P.M.



IGLESIA DE CRISTO EBENEZER, ZONA 5.